

Editorial

El año 2000 ha mostrado que es un año de cambios y de aciertos. En tunAstral se viven, ya que nuevamente fue seleccionado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) en el Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales en su decimoquinta emisión.

Congratularse es poco. Sabemos que nuestro trabajo diario es reconocido y traspasa la cortina de La Marquesa, pues ese mismo premio lo ha obtenido en dos ocasiones más, en la sexta y en la undécima emisiones.

cAmbiAviA no se queda atrás. Fue reconocido en 1997 con el Premio Edmundo Valudés de apoyo a la edición de revistas independientes.

Cuando se pica piedra y se trabaja constante e ininterrumpidamente en la promoción, difusión, divulgación y producción de las bellas artes y se hace paso a pasito, los resultados son reconfortantes. Todos los tunAstrales celebramos la palabra, el trabajo cultural independiente y, sobre todo, reconocemos el trabajo voluntario de una enorme cantidad de intelectuales que han participado (con su tiempo y su arte) en las 1011 actividades que tunAstral ha realizado a partir del 6 de mayo de 1991 hasta el 8 de mayo de 2000 y gracias a ellos existe tunAstral.

Cabe reconocer el tiempo donado por los voluntarios que apoyan en la logística y organización de cada una de las actividades realizadas y por realizarse, por ello, nuestro más infinito reconocimiento.

Cumplimos la misión de tunAstral al mayor nivel estético e intelectual posible, como un proceso social autónomo, independiente y progresivo. tunAstral cumple 36 años cuando nació el primer café literario en el desaparecido Café del Rey, en 1964, cuyo lema era: *Poesía es la palabra; amor es la acción.*

Al paso de los años el lema ha cambiado, pero no se ha alterado el producto, pues: *Amor es la palabra; poesía, la acción* y tunAstral sigue moviéndose, se transforma, crece, pero también cambia. Celebramos con bombos y platillos los 36 años de tunAstral y los 9 años del Café Literario tunAstral en el Biarritz. Nuevamente el espíritu tunAstralopiteco está presente. Todos están invitados a celebrar con amor la palabra, pues la acción es poesía.

Habla Leopoldo Flores

De San Simonito a La Esmeralda, de Francia a Toluca

Norma de la Llave y Genaro Silva

U.A.E.M.



El ángel y Juan

- La generación a la que pertenezco junto con Edmundo Calderón y Benito Bernáldez (Matinef) presentamos el inicio de una corriente.
- El mural lo empieza a realizar Edmundo Calderón, quien sale para Europa y deja inconclusa la obra, y yo lo termino.
- De *La gran manada* se desprende todo lo de las instalaciones; todavía ni se llamaban instalaciones y ya utilizábamos ese tipo de trabajo; ya estaban los performances.
- Fue muy enriquecedor, aunque no haya quedado nada, ni fotografías, porque además no teníamos ni con qué sacarlas; hasta se me enchina el cuero nomás de recordar.
- No he llegado a la experimentación digital, no me puedo adecuar a las formas actuales de las máquinas para la creación.
- La mujer es lo más importante para el hombre; después de esto lo más importante, para todos los que nos dedicamos a la creación, es el momento creativo.

Hablar de y con el maestro pintor Leopoldo Flores es en suma interesante. No es fácil porque es un artista lleno de experiencias acumuladas en casi cincuenta años de quehacer plástico. Hay tanto que decir que se vuelve insuficiente el espacio para cuanto tendría que decirse. ¿Qué resaltar y qué dejar pendiente?

Más que hablar de él, es enriquecedor que el propio maestro Flores hable. Acudimos a entrevistarlo.

Muchos temas quedaron pendientes. No se puede decir si lo que a continuación se presenta es lo más relevante o no de su trayectoria plástica; pero sí que la charla estuvo muy sabrosa y surgieron aspectos memorables. Ojalá los lectores disfruten tanto como los entrevistadores.

(Información en *Omblijo plástico*, páginas. 8 y 9)

En primera persona

Roberto Fernández Iglesias

Poeta citadino

Hace más de treinta años, en algún número de *El Corno Emplumado* (esa revista bilingüe inglés-español que hicieron Sergio Mondragón y Margaret Randall) que tengo pereza de buscar ahora, encontré un poema que, además de vivir en mí, marca un interés permanente por la obra y vida del autor.

El poema se titula "Why I Am Not a Painter" ("Por qué no soy pintor"). Trata de cómo un pintor amigo del poeta realiza un cuadro y la manera similar en que el poeta elabora un breve poemario. Más que una poética, una teoría de la poesía, el poema es una metodología, una propuesta sobre el proceso de composición. Algo que a Poe tomó un ensayo amplio, aquí se cumple en veintinueve versos. Revela la relación intrínseca del autor con la pintura.

El autor se llamó Frank O'Hara. Perteneció a lo que se ha dado en llamar la Escuela Neoyorkina de Poetas (New York School of Poets) junto con Kenneth Koch, John Ashbery y James Schuyler en una primera línea que encabeza un modo poético que fue la otra cara de la poesía estadounidense cuando los *beat* eran lo más llamativo.

Frank O'Hara fue un puente entre los dos grupos. O'Hara aparece como *compañero de ruta* en *The portable Beat Reader* (antología general de los *beat*) editado por Ann Charters para Penguin Books.

Además, es legendaria la muerte de Frank O'Hara. Atropellado por un jeep playero en una isla de la costa este de Estados Unidos. Un toque más al espíritu romántico que caracteriza la vida y obra del poeta.

Todo esto viene a cuento porque he terminado de leer *City Poet. The Life and Times of Frank O'Hara (Poeta citadino. Vida y obra de Frank O'Hara)*, la biografía realizada por Brad Gooch y publicada por Harper Perennial. Un trabajo ejemplar. Gooch consultó todo lo consultable y entrevistó a todos los entrevistables para presentar un personaje que merece mayor atención como poeta pues no ha sido divulgada su obra en nuestra lengua.

La poesía de O'Hara enlaza en muchas cosas con los *beat*. Como buen vanguardista, romántico, surrealista, forma filas en la poesía provocativa del medio siglo que ignora sin despreciar las reglas que impusieron las obras de Pound y Eliot.

O'Hara practicó una poesía de la vida cotidiana, alerta al detalle, con tono coloquial. Una de sus fuentes es el idioma del jazz: improvisado, de apariencia provisional, autocontenido. Por eso y por otros temas es necesario continuar con Frank O'Hara.

El tiempo en Schopenhauer y Nietzsche asumido por Borges

Blanca Álvarez

"así, bajo tus dichas o tu pena,
la invulnerable eternidad se abisma.

No se detiene nunca la caída.
Yo me desangro, no el cristal. El rito
de decantar la arena es infinito
y con la arena se nos va la vida".

Jorge Luis Borges

Schopenhauer y Nietzsche son asumidos por Borges en relación con el tema de la eternidad del tiempo. Borges está de acuerdo con algunas propuestas de los dos filósofos, mientras que refuta otras. Los dos filósofos europeos son importantes para la conformación del pensamiento borgiano.

Para Schopenhauer, "el mundo que le rodea no existe más que como representación" (5/19), en relación con el sujeto que percibe (5/19). A partir de esto, Schopenhauer aborda el tiempo en dos formas: 1) el tiempo de la sucesión, el cronológico, el lineal, en el que se da preferencia al presente y 2) el tiempo mental, el de la reflexión, el recuerdo y los sueños; es el tiempo que permite empalmar fragmentos de tiempo pasado con otros del presente. Sobre esto, Schopenhauer explica: "el tiempo y el espacio ... es uno y lo mismo, aparece como vario y como múltiple, bien en la sucesión, bien en la simultaneidad" (5/99). También afirma: "la fugitiva inconstancia del tiempo se vincula con la rígida e invariable permanencia del espacio; pero de ambos se recibe su

divisibilidad hasta el infinito... La verdadera esencia de la realidad es precisamente la simultaneidad de diversos estados, pues sólo esto es lo que hace posible la *duración*" (5/24).

De esta manera, entramos a la concepción de un tiempo con carácter infinito, eterno, considerado por Schopenhauer como la simultaneidad del tiempo, por Nietzsche como el eterno retorno y por Borges como el tiempo circular o la circularidad del tiempo, como veremos más adelante.

Borges propone las experiencias individuales y los grandes sucesos históricos como repeticiones. Para este escritor, el destino del hombre es vivir lo que a otro aconteció; así, de manera circular, hasta el infinito, como se aprecia en su cuento "La escritura del dios", en que presenta al ser humano como producto del sueño de otro hasta el infinito. En "Guayaquil", dos historiadores de este siglo pretenden analizar ciertas cartas de Bolívar; al dialogar tal asunto detectamos que, de cierto modo, los dos críticos afrontan una manera de discutir muy semejante a la que tuvieron San Martín y Bolívar en Junín, con lo que la experiencia se repite, es circular.

Al considerar el tiempo mental, Borges se centra, ante todo, en el papel que tiene la memoria, en revivir el pasado a través del recuerdo. En eso Borges difiere un poco de Schopenhauer, pues para éste el tiempo presente es fundamental. Borges refuta esa propuesta en el ensayo "Nueva refutación del tiempo", así como la idea de la simultaneidad: "Contrariamente a lo declarado por Schopenhauer... cada fracción de tiempo no llena simultáneamente el espacio entero, el tiempo no es

Cafés Literarios

9 años en
Biarritz

tunAstral

mayo de 2000
todos los lunes
20:00 hrs.

Día

- 8 *Una bolsa de poemas llena de agujeros* (libro)
tunAstral una revista de la tribu 1964-1965
comentarios: Uriel Galicia Hernández,
Alfonso Sánchez Arceche y Gerardo Jaramillo
Celebración de los 36 años de tunAstral (celebración)
y 9 años del Café Literario tunAstral
en el Restaurante Biarritz
- Planos de la tribu* (exposición)
Genaro Silva
- 15 Quinteto Ecos de México (música)
Vicente Saquicoray, violín;
Teresita Sánchez Vértiz, piano;
Jairo Saquicoray, cello; Hugo Sapi, batería;
Ricardo Castellanos, tenor
director: Jairo Saquicoray
- 22 Luis Ángel Martínez Diez (poesía)
Las cartas imposibles
comentarios: Dionicio Munguía J. y el autor
- 29 Manuel Blanco (periodismo cultural)
Cultura y periodismo. Una reseña literaria
comentarios: Anarrosa González Fuente
y Luis Miguel Vargas

Moderador: Ernesto Jiménez

Restaurante Biarritz
5 de Febrero esq. Nigromante
Centro, Toluca, México
Teléfonos: 14 57 57 y 13 46 24

entrada libre

Viernes de

tunAstral

20:00 hrs
mayo 2000

Esperpéntica tunAstralopiteca

Día

- 5 Rosaluz Velázquez (poesía-narrativa)
Entre la espalda y la pared (exposición fotográfica)
Alonso Martínez Córdoba
- 12 Salvador Alcocer (poesía)
Libro feo
comentarios: Martín Mondragón y el autor
- 19 Mario Ríos Reyes (poesía-narrativa)
- 26 Florentino Chávez (poesía)
Los orbes navegantes
comentarios: Dionicio Munguía J. y el autor

Moderador: Dionicio Munguía J.

Casa tunAstral
Porfirio Díaz 216 (entre Villa y Zapata)
Colonia Universidad
Toluca, México. Tel. Fax (7) 219 54 36

entrada libre

ubicuo" (1/243). Para Borges, "el tiempo es una mera relación entre cosas intemporales" (1/243). Borges rompe con la estructura del tiempo lineal, del que está dividido en pasado, presente y futuro. Ante el tiempo lineal, Schopenhauer mantiene la siguiente postura (citado por Borges en "Nueva refutación del tiempo"): "La forma de la aparición de la voluntad es sólo el presente, no el pasado ni el porvenir; éstos no existen más que por el encadenamiento de la conciencia sometida al principio de razón... El tiempo es como un círculo que girara infinitamente: el arco que descende es el pasado, el que asciende es el porvenir; arriba hay un punto indivisible que toca la tangente y es el ahora" (1/295).

Schopenhauer considera el tiempo como algo ajeno al hombre y que éste debe controlar a partir del ejercicio razonado llamado por él voluntad, mientras que Borges asimila el tiempo como una propiedad del ser humano, en la que interviene el destino generado, paradójicamente, por el propio individuo, como menciona en el cuento "Las ruinas circulares": "El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy ese tigre..." (1/294)

Nietzsche hace una separación entre tiempo y espacio. El primero le parece infinito, mientras que el segundo le resulta limitado, como establece en la siguiente cita: "La cantidad de fuerza que obra en el universo es determinada, no es infinita... Pero el tiempo en que esta fuerza se desarrolla sí es infinito" (4/13); "se han dado muchos sistemas de fuerza, pero no un número infinito de sistemas de fuerza: esto último supondría un sistema de fuerza indeterminada. Sólo hay un número de cualidades posibles" (4/13).

A partir de la repetición de esas cualidades, se genera en todo lo que al universo concierne lo que Nietzsche denomina el eterno retorno, que consiste en experimentar durante toda la existencia, en el caso del ser humano, las mismas experiencias: "Toda tu vida es como un reloj de arena que sin cesar es vuelto boca abajo y siempre vuelve a correr; un minuto de tiempo durante el cual todas las condiciones que determinan tu existencia vuelven a darse en la órbita del tiempo. Y

entonces volverás a encontrar cada uno de tus dolores y tus placeres, cada uno de tus amigos y tus enemigos, y cada esperanza y cada error... Este anillo, del cual tú eres un pequeño eslabón, volverá a brillar eternamente. Y en el curso de la vida humana habrá siempre una hora en que... a todos les iluminará la idea más poderosa de todas, la idea del eterno retorno de todas las cosas" (4/19).

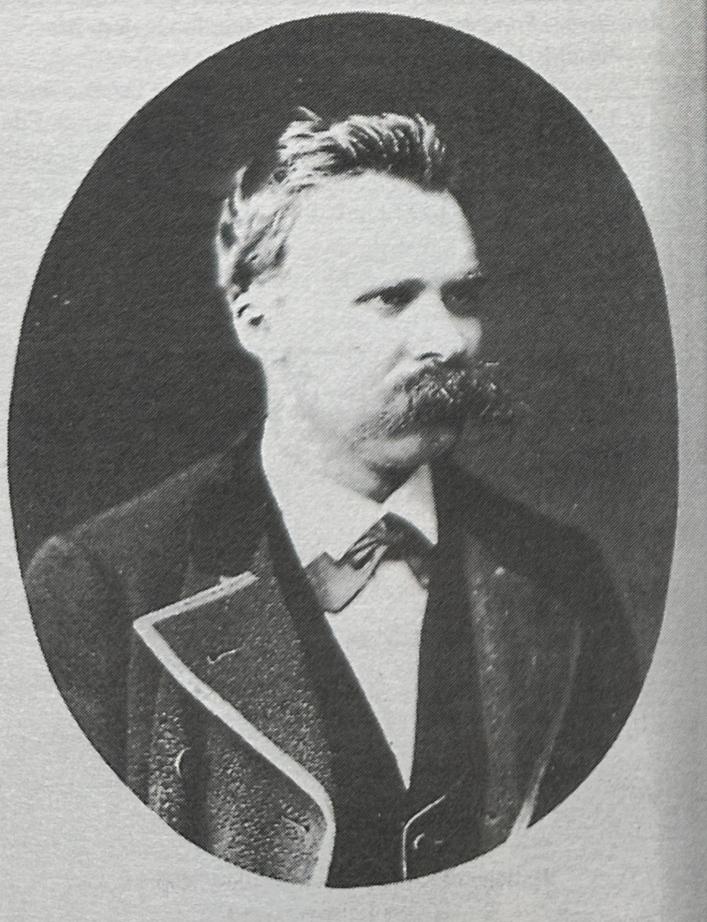
Borges está de acuerdo con Nietzsche en la repetición de elementos en el universo, de experiencias en el ser humano, pero no concibe que para Nietzsche el tiempo contenga una fuerza de desarrollo limitada; eso le parece una contradicción y lo refuta en el ensayo "La doctrina de los ciclos": Nietzsche "habló de una fuerza limitada desenvolviéndose en el tiempo infinito, pero incapaz de un número ilimitado de variaciones. Obró no sin perfidia: primero nos precave contra la idea de una fuerza infinita... y luego generosamente concede que el tiempo es infinito. Asimismo le agrada recurrir a la Eternidad Anterior" (1/94).

Borges concluye su refutación del tiempo en Nietzsche de la siguiente manera: "si el tiempo es infinito para la intuición, también lo es el espacio. Nada tiene que ver esa Eternidad Anterior con el tiempo real discurrido: retrocedamos al primer segundo y notaremos que éste requiere de un predecesor, y ese predecesor otro más, y así infinitamente" (1/94), el tiempo, para ser circular, para que haya un eterno retorno —como lo nombra Nietzsche— necesita, según Borges, de una fuerza ilimitada en el universo y más que en éste, en el propio hombre; no una fuerza finita como la concibe Nietzsche.

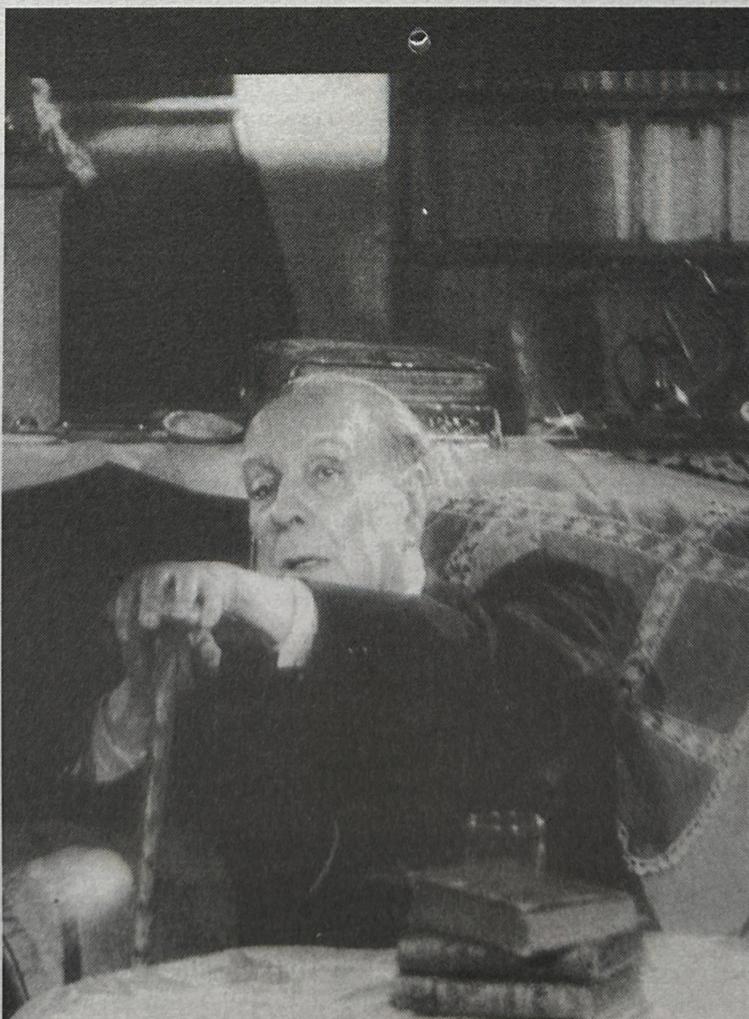
A pesar de sus divergencias, Schopenhauer, Nietzsche y Borges consideran de gran importancia la existencia de un tiempo mental, subjetivo, individual, que permite al hombre dar saltos en el tiempo de la realidad material. Tales saltos ocurren, fundamentalmente, a través de la memoria, donde adquieren importancia: el recuerdo, el sueño, el *déjà vu* y la premonición, integrados por el acto de crear. Respecto a



Schopenhauer



Nietzsche



Borges

Lapidaria

Alfonso Sánchez Arteche

Burundanga

Para dividir al gremio, no hacía falta haber leído *Al diablo con la cultura* de Herbert Read o *Contra el arte y los artistas* de Jean Gimpel, ni siquiera *El príncipe* de Maquiavelo. Ha bastado con odiarlos cordialmente por ser como son y por pretender seguir siéndolo, aun cuando Lewis Carroll y José Rubén Romero hayan ejemplificado el silencio de los corderos ante el cuchillo de la autoridad real. Cuando el supremo gobierno, "que nunca se equivoca", ordena tajante: "córtenles la cabeza", no cabe la menor duda de que ha llegado el momento de "darles cuello".

¿En las democracias modernas alguien pondrá en duda, acaso, que una de las prerrogativas de un partido triunfante, cuando llega al poder, es disponer de los cargos públicos para distribuirlos como pago de méritos en campaña? ¿No es evidente, a la luz de la pragmática, que la mejor forma de profesionalizar la función pública es sustituir a especialistas en el desempeño de una equis función por neófitos entusiastas, sin mayor crédito que haber cavado trincheras, agitado pendones y arrastrado artillería en tiempos de fragor y de estruendo?

Así suelen premiarse la genuflexión, el cortejo y la antesala, la intriga palaciega, la paranoia al servicio del narcisismo... Alguien, finalmente, cargará con la gloria de haber logrado lo que nadie antes intentó, por respeto a los fueros de la sensibilidad, el ingenio y la inteligencia.

En el Estado de México hoy la comunidad de trabajadores de la cultura está dividida. Entre tanto, alguien se frota las manos con fruición, pero ¿por cuánto tiempo? ¿Hasta qué punto es posible especular con las carencias y las debilidades de gente de probada fragilidad anímica, sin voluntad de poder político o económico, además de generalmente ajena a los devaneos de una política decadente?

Era tal vez necesario un sacudimiento de semejantes proporciones para que esta pequeña y debilitada comunidad reflexionara nuevamente sobre temas fundamentales, como el papel de los intelectuales ante las instancias del poder público, el financiamiento de las tareas creativas, la vinculación más directa con las organizaciones de la sociedad civil, el derecho que tiene la gente a esperar que los presupuestos del ramo se inviertan en actividades culturales y no se distribuyan como premio a la lealtad partidista.

En lo sucesivo habrá que reflexionar, dialogar y debatir mucho sobre estos temas. Demasiado es lo que está en juego y abundan los riesgos, porque incluso en el tablero del Maratón la ignorancia corre —a veces exitosamente— con sus propias fichas.

El arca encallada

Susana Bianconi

Los censores del cine

Con el resurgimiento del cine por sobre el video y con la llegada a nuestro valle de muchas salas, los adolescentes continúan obligados a ver más de lo mismo. Resulta que quienes controlan los accesos a las salas verifican la edad de los jóvenes antes de dejarlos pasar a ver una película calificada como C. Estos porteros neocensores no entienden la diferencia entre una calificación y una prohibición. Recomendar para *todo público* no obliga a todo el público a meterse al cine. De la misma manera, recomendar como *para mayores* no excluye a los menores que decidan ir.

La calificación es, por otra parte, bastante absurda. El erotismo es censurado y la violencia no. Mis hijos adolescentes no han podido ver la magnífica película *El violín rojo* porque quien vende los boletos se aferra a una norma arbitraria, basada en parámetros taquilleros que desconocieron el valor estético, musical e histórico del film. Sin embargo los perpetuamente jadeantes y calientes héroes y heroínas de las películas de acción, que no se desnudan pero se mojan el cuerpo y sudan y jadean su abstinencia, son más libidinosos que los cuerpos desnudos de las películas donde el sexo es algo natural.

Belleza americana es una buena película que además resulta útil a los adolescentes que pueden ver en ella los riesgos de la mediocridad. Tiene también suspenso, cosa que las de murciélagos y arañas no logran. La película es además bella y bien hecha. Está calificada como C y ni la compañía del padre o de la madre puede persuadir a los vendedores de boletos en dejar pasar al pobre chico o chica.

Me molesta no poder compartir con mis hijos las que considero buenas películas para ellos. Me molesta que el menú al que ellos tienen acceso sea tan aguada, soso, trivial y violento. Me molesta que haya disposiciones subjetivas, me molesta la censura.

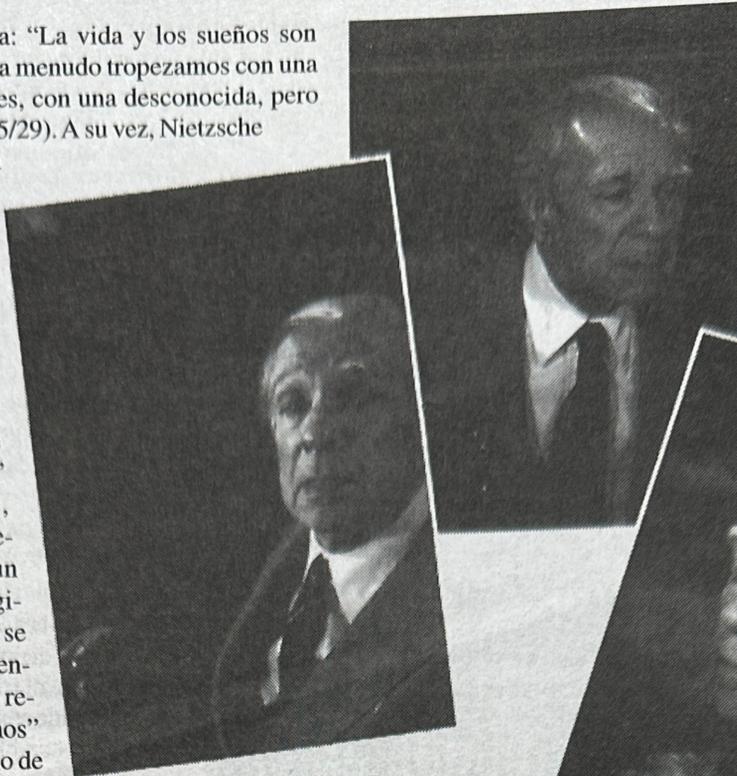
Esperar hasta los 18 años para poder pensar es un esquema peligroso. Puede estar gestando jóvenes superconservadores que rondan la tentación del pensamiento fascista caracterizado por la censura y por la falta de pluralidad. Escuché a varios de estos jóvenes con mentalidad de viejos en las tertulias del Museo de la Acuarela del mes de marzo. Se decían representantes de la sociedad toluqueña y confundían, como los dueños de los cines, la moral con la castración. Si una censura semejante existiera con la venta de libros, sería como volver a la Edad Media. Cuidado con la todopoderosa censura en el cine: genera monstruos.

esto, Schopenhauer señala: "La vida y los sueños son hojas de un mismo libro... a menudo tropezamos con una página ya leída, otras veces, con una desconocida, pero siempre del mismo libro" (5/29). A su vez, Nietzsche explica: "La experiencia sólo es posible con ayuda de la memoria; el pensamiento sólo es posible en virtud de la reducción a signos de un proceso espiritual" (3/446); "no hay más que observar en qué se ocupa el ojo en cuanto no puede ver: crea algo para verlo" (3/448). Por su parte, Borges afirma en una entrevista: "La eternidad es un transcurso temporal imaginario" (6/46); "el tiempo se da en la memoria, ciertamente, y sólo es posible como registro de lo que recordamos" (6/54); "el mundo esta lleno de ecos, de resonancias inesperadas que se multiplican... ilusoriamente" (6/54).

En "Nueva refutación del tiempo", Borges pretendió prácticamente negar la concepción del tiempo que tenía Schopenhauer, del mismo modo lo quiso hacer en "La doctrina de los ciclos" respecto a la concepción de Nietzsche. Hecho que no pudo lograr, pues tanto la simultaneidad, la conformación del tiempo en un círculo dividido en pasado, presente y futuro, y la voluntad, siempre racional, vinculada al tiempo en Schopenhauer, así como el eterno retorno de Nietzsche dieron la pauta a Borges para construir una concepción del tiempo fundamentada en la circularidad, en la repetición de sucesos tanto en el espacio mental humano como en la realidad material del universo.

Borges presenta, además, un rasgo que es característico de Schopenhauer, el manejo de las ideas desde una perspectiva muy subjetiva, pero, también, muy racional, aspecto observable en ensayos de Borges como "El tiempo circular", "Nueva refutación del tiempo" y "La doctrina de los ciclos", entre otros.

En gran parte de su obra, Borges da cuenta de su pasión por la filosofía y por la literatura de origen alemán, como se aprecia en su ensayo "Definición de germanófilo": "he intentado hablar de Alemania y lo indestructible alemán; he mencionado a Hölderlin, a Lutero, a Schopenhauer o a Leibniz" (1/167); "yo murmuro que me resigno a pasar de la moral de Jesucristo a la de Zarathustra" (1/168). Asimismo, la conformación de la personalidad alemana se aprecia en el cuento de Borges "Deutsches requiem", donde el protagonista habla del padecimiento de la nación alemana en las dos guerras mundiales a cambio de establecer un orden —dice él— en el mundo (2/103). El personaje está de acuerdo con Schopenhauer en que la voluntad rige al hombre: "En el primer volumen de *Parerga und Paralipomena* releí que todos los hechos que pueden ocurrirle a un hombre... han sido prefijados por él. Así, toda negligencia es deliberada... todo fracaso una misteriosa victoria" (2/97); "nadie puede probar una copa de agua o partir un pan sin justificación. Para cada hombre, esa justificación es distinta; yo esperaba la guerra inexorablemente que probaría nuestra fe" (2/96). Eso es estar consciente del poder de la voluntad humana, como diría Schopenhauer o, como diría Nietzsche, de la voluntad de dominio.



Jorge Luis Borges

La negación de una divinidad y de un universo en caos anterior a la génesis del mundo, muy al estilo de Nietzsche, se aprecia en el poema de Borges "Cosmogonía", donde exclama: "Ni tiniebla ni caos. La tiniebla/ Requiere ojos que ven,/ Como el sonido y el silencio requieren el oído/ ... / Ni siquiera una divinidad que premedita/ El silencio anterior a la primera/ Noche del tiempo, que será infinita" (1/422).

Hay en Borges una gran admiración, un gran afecto, hacia la cultura alemana, apreciado en su libro *Antiguas literaturas germánicas* y ante todo,

en el poema "Al idioma alemán", como lo muestra un fragmento: "Pero a ti, dulce lengua de Alemania,/ Te he elegido y buscado solitario/ A través de vigiliás y gramática./ ... / Heine me dio sus altos ruiseñores;/ Goethe la suerte de un amor tardío/ ... / Keller, la rosa que una mano deja/ En la mano de un muerto que la amaba/ ... / Te tuve alguna vez. Hoy, en la linde/ De los años cansados, te diviso/ Lejana como el álgebra y la

luna" (1/400).

Sobre ese poema y el conocimiento profundo de la cultura alemana, apreciado en gran parte de la obra de Borges, bien vale decir y al mismo tiempo concluir este trabajo con una cita de Emir Rodríguez Monegal: Borges "desde muchacho dejó registrada su admiración por Schopenhauer (...) y por Meyrink (...), por Nietzsche (...) y por Fritz Mauthner (...), por Kafka (...) y por Rilke. De todas las lenguas que estudió en su infancia y adolescencia... el alemán fue la única que aprendió solo, con ayuda de un diccionario y los poemas de Heine. Este poema de su vejez es un demorado homenaje a una lengua y una literatura que han alimentado su pensamiento y su obra" (1/473).

- (1). Borges, Jorge Luis. *Ficcionario. Una antología de sus textos*, FCE, México, 1992. 475 pp.
- (2). _____ *El Aleph*. Alianza editorial, Madrid, 1998. 201 pp.
- (3). Nietzsche, Federico. *Obras completas*. Tomo II. *Aurora. Tratados filosóficos. Filosofía general*. Trad. Eduardo Ovejero Maury, 6ª. ed., Aguilar, Buenos Aires, 1967. 609 pp.
- (4). _____ *Obras completas*. Tomo III. *El eterno retorno. Así habló Zarathustra. Más allá del bien y del mal*. Trad. Eduardo Ovejero Maury, 6ª. ed., Aguilar, Buenos Aires, 1967. 704 pp.
- (5). Schopenhauer, Arturo. *El mundo como voluntad y representación*. Trad. Eduardo Ovejero Maury. Porrúa (Col. Sepan cuántos No. 419), México, 1993. 321 pp.
- (6). Verdugo-Fuentes, Waldemar. *En vos de Borges*. Offset, México, 1986. 215 pp.

CENTRO MEXICANO
PARA LA FILANTROPIA

Afíliese a CEMEFI y reciba
información y servicios especializados
para el sector no lucrativo.

Centro Mexicano para la Filantropía, A.C.
Cerrada de Salvador Alvarado No. 7
Col. Escandón 11800 México, D.F.
Tel.: 5277-6111; Fax: 5515-5448
e-mail:
cemefi@cemefi.org.cemefi.www.cemefi.org

Mira por
los demás



Unidad Académica
Profesional
Atlacomulco

Cafés Literarios
TUNASTRA - UAEM

Atlacomulco

Miércoles 3 de mayo de 2000 18:00 hrs

Trío Clásico

(jazz)

Casa de Cultura Isidro Fabela
Av. Isidro Fabela, Centro
Atlacomulco, Estado de México

entrada libre

Nuevo foro universitario

Dionicio Munguía J.

A partir de las necesidades escenográficas que contiene el montaje de la obra de Jesús González Dávila, *El jardín de las delicias (un delicioso jardín)*, se crea la Unidad de Grupos Artísticos de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Antonio Flores se planteó desde enero de 1999 la adaptación de la antigua bodega del departamento editorial para transformarla en un foro alternativo teatral que permita, en otro espacio, el desarrollo de las actividades teatrales del estado. Con la intención de abrirla a todo tipo de propuestas escénicas, Flores y el grupo *Ya vas...* trabajaron durante seis meses en la limpieza y acondicionamiento de la bodega, y aunque al principio sólo estaba contemplada para ser utilizada en la representación de *El jardín...*, en este momento está abierta para que los grupos que hacen teatro en el estado presente sus propuestas y utilicen este espacio que puede ser adaptado para casi todo tipo de representaciones teatrales.

Esta movilidad del foro permite, tal como lo platicara Antonio Flores, tener un escenario adaptable que va desde la forma italiana, como lo tienen adaptado para la representación de *El jardín...* hasta una forma circular, puesto que el espacio físico de la bodega así lo permite.

Con ventajas y desventajas, la Unidad de Grupos Artísticos es ya una alternativa real para que el teatro en el Estado de México se desarrolle de manera amplia y logre atrapar un público reticente a este tipo de manifestaciones artísticas, como lo dijera el dramaturgo Jesús González Dávila, en la amena charla que se tuviera con él, cuando asistió a la representación de la obra *El jardín de las delicias (un delicioso jardín)*, una reticencia que proviene del alejamiento del público con el teatro de calidad, provocada, primordialmente, por los directores que escogen obras superficiales para pasar el rato, "el teatro ha ido perdiendo público porque no provoca ese acercamiento, que se reconozca el público en lo que está pasando, aunque sea terrible o exagerado, porque si no soy yo, he tenido ganas de hacerlo o he visto a

alguien que ha llegado a esos excesos; en esa medida en que hay un reconocimiento, un encuentro, dicen esto es teatro, ese es mi teatro porque me refleja".

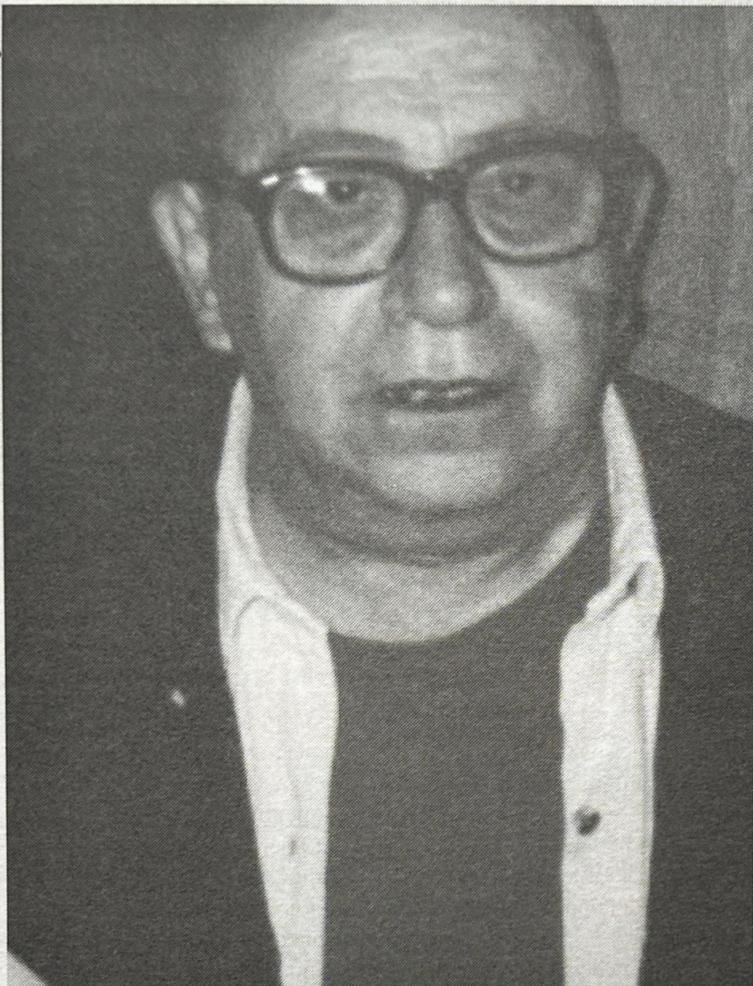
Satisfecho con la puesta en escena que realizó el grupo *Ya vas...* de su trabajo, González Dávila comentó que la reinterpretación es la parte creativa del director que trabaja con los diálogos y las escenas,

por lo que se descubren nuevas cosas en una obra que fue escrita hace veinte años, ya que los jóvenes de ahora son más agresivos, más violentos y la obra, en esta nueva representación, va más allá de la idea original: "esta obra es como una ilustración de un grupo de personajes que están al borde de la locura y espero que dentro de diez años se pueda montar con un nuevo enfoque; la violencia cada vez va a ser más despiadada y terrible, pero por otro lado está el arte y la sensibilidad, lo que puede equilibrar ese desfogue que hay hacia la violencia, esa parte sensible de nosotros y el arte está para eso, para recordarnos que también somos seres humanos, aunque alguno diga 'qué bueno que yo no soy así', ¿verdad?"

Considera que el buen teatro debe surgir de la provincia, regresar al interior de la república y no quedarse exclusivamente en la capital, donde todo se queda en la grilla y la banalidad de las obras que se representan. Es saludable que las universidades apoyen e impulsen el teatro porque esto va a lograr un nuevo teatro mexicano, no solamente capitalino.

Jesús González Dávila felicitó la participación de la Universidad Autónoma del Estado de México, al promover el teatro en

el estado y abrir espacios alternativos para la actividad teatral como la Unidad de Grupos Artísticos (Fray Bartolome de las Casas 303, Col. San Bernardino) y sigue aguardando que se abran los espacios para las nuevas voces, los dramaturgos que en este momento escriben; este tipo de representaciones son el nuevo teatro, aunque haya cosas que no le gusten porque: "esto es el teatro, el teatro en el que uno cree, por el que uno ha trabajado toda su vida y vale la pena".



Jesús González Dávila

Dionicio Munguía J.



Jesús González Dávila y Antonio Flores

Quinta columna

José Luis Herrera Arciniega

El ausente tema de la cultura

No me sorprendería si a unas cuantas semanas de los comicios federales —y locales en el Estado de México y varias entidades más—, hubiera gente que no estuviese enterada de que están en curso campañas políticas cuyos protagonistas pretenden la presidencia de la república. Hay sectores de la población que mantienen una postura de franca apatía e incredulidad con respecto a la oferta de los partidos políticos.

Las propias campañas no reflejan una contienda política; se han convertido en un elemento más del espectáculo de los medios, de manera señalada en la televisión, a partir de un juego de dimes y diretes, insultos o acusaciones entre candidatos.

Un consejero del IFE ha acusado a los medios de poner más atención en los hechos circunstanciales de las campañas, por encima de las propuestas de los candidatos. Los medios de información pueden poner el énfasis en lo que consideren adecuado para sus lectores, pero ¿cuáles han sido las propuestas de los candidatos, más allá de estar lanzándose puyas y de anunciar que, si son elegidos, salvarán de una catástrofe a la patria?

Si ha habido propuestas, han pasado de noche o perdidas entre la confusión vigente. Aun si hemos intentado buscarlas en la lectura diaria de periódicos, podríamos concluir que han sido escasas, y sentimos que, específicamente, el de la cultura y las artes ha sido uno de los temas ausentes.

Ni siquiera han trascendido encuentros con representantes de la *clase intelectual* que legitimen un supuesto proyecto cultural. Y tampoco hay claridad sobre si el tema de la cultura forma parte —como debe vérselo— de un proyecto educativo nacional y plural.

¿Qué proponen: proyectos elitistas, políticas de masificación? O, en algún caso, ¿les será indiferente el tópico, porque no entra en las reglas del juego del libre mercado?

¿Cuántos libros leerá al año cada candidato? ¿Quiénes serán sus autores favoritos, aparte del lugar común de citar a García Márquez y Juan Rulfo? ¿Alguno de entre tantos candidatos estará enterado o le importará que el Fondo de Cultura Económica acaba de perder los derechos sobre la obra de Rulfo, que ahora pertenecen a la editorial española Debate, merced a los oficios de la agente literaria catalana Carmen Barcells?

Habrà que seguir esperando y pescando afanosamente las propuestas que los aspirantes a la presidencia lleguen a hacer en general, y específicamente sobre el tema cultural.

Dionicio Munguía J.

Bajo la cripta

Martín Mondragón

*Cultura,
amigos,
literatura*

No se puede hablar de literatura sin asociarla con el acto de la bonhomía. Sabido es de las grandes amistades literarias. Los textos diseñados por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares son reto para la inteligencia, amén de sus disertaciones y teorías acerca del trabajo literario; o el intercambio de ideas entre Seféris y García Terrés; o la correspondencia entre Sor Juana y su confesor; o los lazos filiales del grupo Contemporáneos.

Toda nación que se vanagloria de haber generado literatura debe hacer hincapié en los individuos que se identifican por sus ideas o gusto literario. No sólo como lectores o creadores, sino como impulsores de la cultura. Los Estados que no miren con detenimiento que el sustento real del equilibrio del aparato político-religioso-social son el grupo de pensadores, críticos y artistas están condenados a la sumisión ideológica y la necesidad económica.

En los pueblos nahuas la palabra Amistad era elemento primordial en la formación de la cultura. La asociaban al Ixe y el Yolo; el acto de bruñir la personalidad (Ixe: rostro) dependía de cómo se entregaba el corazón (Yolo) a los amigos. No había intereses económicos ni partidistas, sólo el encuentro con sus dioses y con ellos mismos. Por ello, la poesía náhuatl llora cuando el poeta pierde a un amigo.

En nuestros días la palabra amistad se mira ausente de las aulas, de los sectores sociales y de los grupos literarios. Pocos círculos de artistas practican ese lazo filial que une a las naciones o las destruye. A finales de siglo poco importa si los amigos están o no existen. Las luchas intestinales por los puestos públicos y, por ende, el aumento de ingresos, ciega el corazón de los hombres. Lo que importa, ante el hartazgo de la tecnología y el abuso del Internet, es la indiferencia ante el dolor de los otros.

En la cultura náhuatl había un castigo al que traicionaba a los amigos: el destierro o la indiferencia que orillaba al suicidio; en nuestra cultura finisecular se los premia con cargos públicos o becas que generan sumisión e hipocresía.

Más allá de las luchas intestinales se halla el corazón del hombre. A través de la razón de los seres humanos se encuentran y crean. La literatura no habría llegado a ser sustento de naciones si las grandes amistades literarias no se hubieran atrevido a revisar y transformar posturas o ideas.

El hombre, la amistad y la literatura forman un lazo indisoluble.

El alcalde en Casa tunAstral

Charla amena, con recuerdos y anécdotas, Armando Garduño Pérez, presidente municipal de Toluca, estuvo en Casa tunAstral para establecer una plática informal y conocer un poco más la actividad que realiza tunAstral A. C.

sonas que se registraron en aquel tiempo. Conocidos de Garduño Pérez que alguna vez estuvieron presentes en aquellos cafés literarios de los años sesenta.

El constante llamado del celular hizo que la despedida fuera apresurada. Armando Garduño Pérez comentó que había tenido una tarde muy satisfactoria, puesto que el reconocimiento que ha obtenido tunAstral está muy ganado, ya que la labor es intensa, poco reconocida, pero muy satisfactoria para alguien de Toluca, nacido en esta ciudad y ahora presidente municipal de la misma. Expresó que el trabajo de tunAstral es muy importante y que espera, después de dejar la presidencia, poder asistir a algún café literario, cosa que en este momento, por cuestiones de trabajo, no puede hacer. (DMJ)



Armando Garduño entre la tribu

La tribu (menos algunos que no llegaron y los que lo hicieron un poco tarde) platicó con él, mientras café, té, galletas y comentarios circulaban esa tarde por encima de la mesa.

A pesar de que el teléfono celular lo requería con insistencia, Garduño Pérez escuchó con atención cómo fue forjándose el trabajo de más de treinta y cinco años de labor continua, con un par de espacios que de manera ininterrumpida producen, promueven, difunden y di-



Armando Garduño, Betzabé, Mauricia y Gustavo

vulgan las bellas artes, primordialmente la literatura, y cuyo trabajo ha sido reconocido en más de tres ocasiones a nivel nacional y local.

Garduño Pérez comentó que la invitación de tunAstral es una forma de conocer la labor artística de la ciudad, sobre todo viniendo de un grupo que realiza actividades de forma constante, como el Maratón de Poesía, que ha logrado reunir a escritores y poetas de diversos estados de la república en la ciudad de Toluca.

"Esta labor es importante para crear una cultura a los habitantes del municipio, por lo que el mucho o poco apoyo que se da siempre es bien utilizado", dijo el presidente municipal a los miembros de la tribu que compartieron con él más de una hora, mostrándole publicaciones, y espacio de tunAstral.

La presencia de Armando Garduño Pérez es un precedente en la historia tunAstrálica puesto que, hasta ese momento, ningún presidente municipal había aceptado sentarse a platicar con la tribu sobre las necesidades y los apoyos que se otorgan a la asociación.

La sesión, después de ser registrada en las libretas de asistencia que datan desde 1964, fecha en que se realizaron los primeros cafés literarios de tunAstral, y que hace nueve años se retomaron, se tornó en agradable conversación, salpicada con comentarios acerca de las per-

Escuela de Escritores
del Estado de México,
IMC-SOGEM

La Escuela de Escritores del Estado de México tiene el propósito de impulsar la formación de escritores con la implantación del diplomado en creación literaria, seminarios especializados en el análisis crítico de corrientes literarias de autores mexicanos y extranjeros, así con cursos y talleres.

Los maestros que imparten las materias en el Diplomado en Creación Literaria son escritores en activo que han sido distinguidos con preseas y reconocimientos por su obra, ya que el patrimonio de toda civilización es el lenguaje escrito como resultado natural de un medio de comunicación creado por la sociedad en sus diversos estratos.

El Instituto Mexiquense de Cultura, a través de la Escuela de Escritores del Estado de México, fomenta la creatividad de los artistas e intelectuales mexiquenses a través de sus diversos programas para contribuir al desarrollo integral de los escritores mexiquenses.

El Diplomado en Creación Literaria consta de tres semestres que se desarrollarán a partir de mayo de 2000 hasta diciembre de 2001. Los requisitos para inscribirse a este diplomado son: entrevista personal en la dirección del plantel y asistir a una charla de orientación respecto a los objetivos de la Escuela de Escritores del Estado de México. Los interesados deben considerar indispensable tener talento y disciplina. No existen requisitos de escolaridad. Además, el aspirante deberá presentar trabajo de creación literaria personal y solicitar horario de entrevista en Av. Edo. de México No. 10, Metepec, tel. 232 38 54.

Algunos de los cursos que se imparten en la Escuela de Escritores del Estado de México son: Corrección de estilo, impartido por Víctor Nava; Géneros fílmicos y apreciación cinematográfica, que imparte Arturo Arredondo; Vanguardias de la poesía, impartido por Mary Cruz Patiño; Taller de narrativa por Arturo Arredondo; Iniciación infantil a la lectura por Benjamín Araujo, además del taller de teatro que imparte Antonio Zúñiga, entre otros cursos.

Las clases se impartirán lunes, martes, miércoles y viernes de 18:00 a 22:00 hrs.

LIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO •

Yani Pecanins y Flavia Hevia



Flavia Hevia

Aunque se presentaron en marzo y una de ellas ya fue retirada, no podemos dejar de comentar las exposiciones presentadas por tunAstral en el mes de marzo. Las dos fueron de mujeres dedicadas al arte, pues en este mes la tribu festejó a la mujer. En la primera, inaugurada el 10 de marzo en Casa tunAstral, tuvimos la oportunidad de apreciar el trabajo de Flavia Hevia titulado *Secuencias: pintura y grabado*; donde la artista imprime su pasión por el arte con un vibrante colorido y una propuesta estética definida, en ella vemos un lenguaje iconográfico que tiende a liberarse de la envoltura material para convertirse en juego de matices y movimiento que logra interesantes soluciones compositivas.

Esta creadora plástica ha realizado estudios de dibujo, pintura, arte objeto, instalación y grabado en el Taller de los Tres Patios en San Carlos y el Centro Nacional de las Artes; así



Yani Pecanins

restaurant Biarritz de la ciudad de Toluca, que como siempre ofrece gran apoyo tanto para la presentación de los cafés literarios de los lunes, como para el montaje de las exposiciones.

La obra expuesta en este sitio fue de Yani Pecanins con el título *Objetos y cajas*, un delicado trabajo de arte objeto. Ella inició su trabajo a partir de objetos viejos que fue reuniendo y



Yani Pecanins

sintió la necesidad de manifestar su mundo interior a partir de esos objetos. Ese mundo que se vuelve un refugio para los sueños y esperanzas, un sitio donde palpitan recuerdos y pecados, pero la artista los evoca y los hace evidentes a través de su obra.

Yani Pecanins tiene una larga lista de exposiciones individuales y colectivas en México y en el extranjero, también fue cofundadora de una casa editorial, librera, creadora de libros-objeto y juguetes-arte-objeto, participante en espectáculos multidisciplinares y la extensa lista continúa, pero es más interesante ver su obra.

En este lugar, el restaurante, la cuestión de la

como estudios teatrales desde 1998, en el Núcleo de Estudios Teatrales, Casa del Teatro y CNA de escenografía e iluminación.

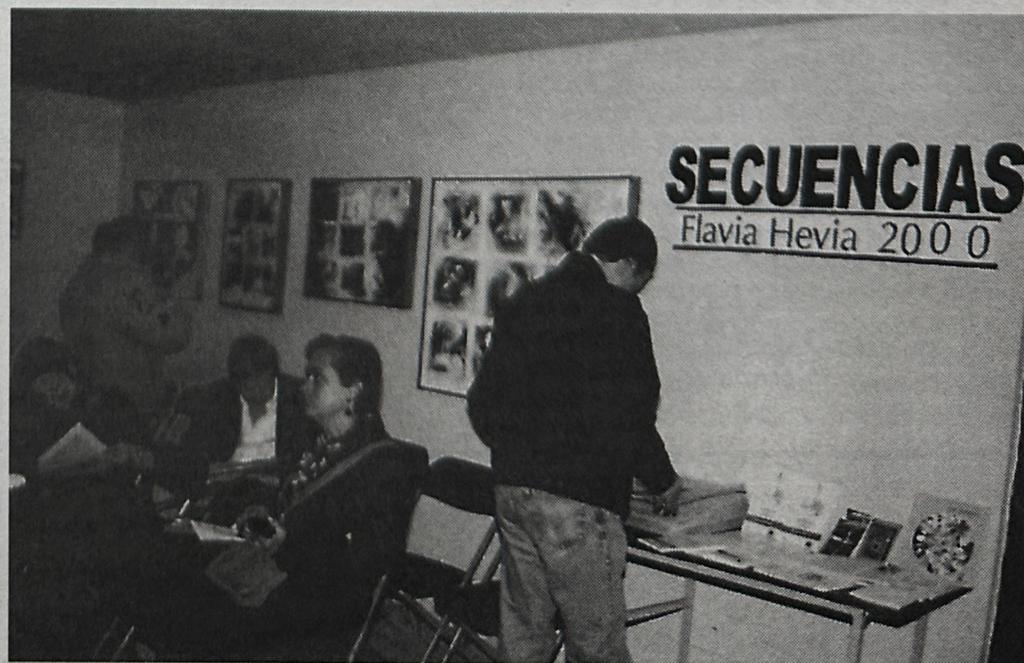
Casa tunAstral es un espacio que no permite hacer gala de gran museografía, pero no resta posibilidad a los espectadores de disfrutar la obra plástica de quien ahí se presenta, como el trabajo de la becaria de jóvenes creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en el periodo 98-99, Flavia Hevia, quien en su trayectoria ha expuesto en numerosas muestras colectivas en México y Barcelona, y tiene en su haber el Premio Arte Objeto en la II Bienal de Puebla de los Angeles en 1999.

La segunda exposición que queremos comentar es la presentada el 13 de marzo, en el Res-



Flavia Hevia

museografía se complica; primero, porque hay que adaptarse al color de los muros, y el trabajo presentado por Yani Pecanins requería de otro ambiente, otro espacio; es un trabajo minucioso donde el espectador necesita ubicarse a cierta distancia para poder disfrutarlo realmente, crear esa intimidad con la obra para que logre su propósito de envolverlo y atraparlo en la telaraña de ensueños y magia que propone la artista plástica. Tal vez el espacio se *comió* un poco la obra, pero aún así inquietó a la gente que asiste al lugar e indudablemente que la disfrutó. A fin de cuentas se trata que las obras provoquen y remuevan los sentimientos de quien las ve.

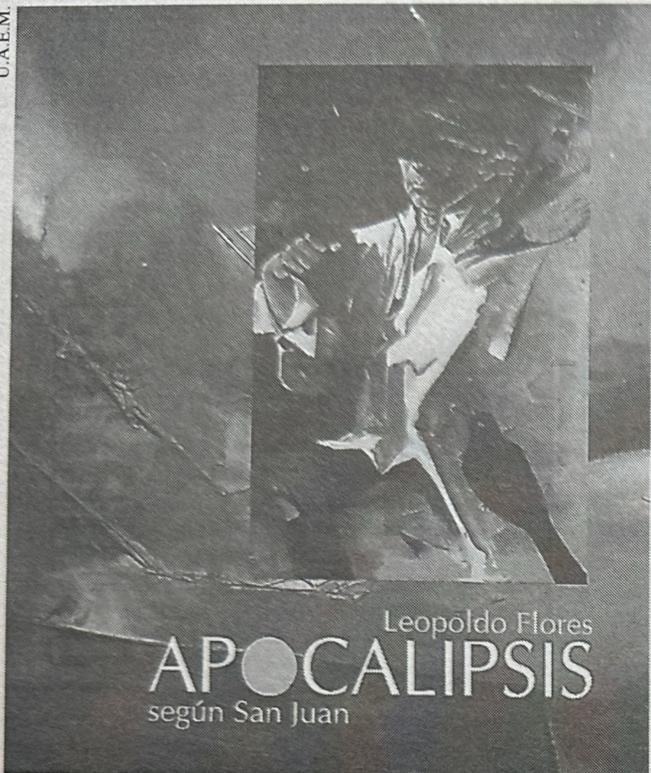


Casa tunAstral en la inauguración

OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO

De San Simonito a La Esmeralda, de Francia a Toluca

U.A.E.M.



Leopoldo Flores
APOCALIPSIS
según San Juan

Hablar de y con el maestro pintor Leopoldo Flores es en suma interesante. No es fácil porque es un artista lleno de experiencias acumuladas en casi cincuenta años de quehacer plástico. Hay tanto que decir que se vuelve insuficiente el espacio para cuanto tendría que decirse. ¿Qué resaltar y qué dejar pendiente?

Más que hablar de él, es enriquecedor que el propio maestro Flores hable. Acudimos a entrevistarlo. Muchos temas quedaron pendientes. No se puede decir si lo que a continuación se presenta es lo más relevante o no de su trayectoria plástica; pero sí que la charla estuvo muy sabrosa y surgieron aspectos memorables. Ojalá los lectores disfruten tanto como los entrevistadores.

¿A qué generación perteneces en el estado?

Pertenezco a una generación en la cual partimos casi de cero; en el Estado de México solamente estaba Orlando Silva, como iniciador de una corriente plástica importante en el estado, seguida por Esteban Nava y enseguida ya viene la generación propiamente a la que pertenezco junto con Edmundo Calderón y Benito Bernáldez, quienes presentamos el inicio de una corriente.

Nos corresponde una etapa difícil pues en ese momento está vigente aún la escuela muralista mexicana y que se empieza a repetir en los artistas que no están aportando nada; repiten temas y forma de expresarse, especialmente con el costumbrismo. No fue fácil enfrentarse a una corriente como ésa; fue complicado, porque abrevamos en corrientes más acordes con nuestro momento, sobre todo viniendo de la observación de los talleres europeos. Entonces, al llegar aquí encontramos resistencia total para nuestra forma de ver el arte en ese momento; pero logramos superarlo, porque la gente que participa con nosotros no está cerrada.

Como ya decía, con Orlando Silva se inicia un cambio entre los compañeros que trabajan con él, como Benito Bernáldez, que empiezan a experimentar con nuevas formas, no exclusivamente con la figura.

De los murales realizados en Toluca, ¿aquél de los gallos realizado en la casa de la calle de Hidalgo, frente al Seguro Social viejo, fue el primero?

Sección a cargo
de Norma de la Llave
y Genaro Silva

No fue realmente un mural. Fue un regalo para un maestro; pero no lo considero un mural, aunque él lo quiso en la pared. De ahí vienen cosas importantes, como el mural realizado en el jardín de niños Eva Sámano; éste lo empieza a realizar Edmundo Calderón quien sale para Europa y deja inconclusa la obra y yo lo termino; pero no es mi primera experiencia mural; ya había realizado obra en la ciudad de México, a partir de la escuela La Esmeralda, donde tuve como maestros a Santos Balmori, Ignacio Aguirre y Pablo O'Higgins. Entonces hacíamos experimentos en una escuela que se llamaba Belisario Domínguez ahí hice mis primeros murales. Aquí propiamente llego y apoyo a Calderón en ese momento para terminar la obra.

Aquí, en Toluca, el primer mural puede ser el del hotel Plaza Morelos. No fue propiamente para el hotel, fue algo que se hizo para lo que era la Casa de la Cultura en ese momento y fue algo realizado entre dos paredes, empezaba por una de las paredes principales del edificio y me iba por todo el piso y después me subí, al final, con este cuadro que se pasó al Plaza Morelos. Es un fragmento de un experimento que hice, que tampoco se le puede llamar mural porque usé todo el piso.

A mí me gustó mucho. Ahí Calderón expuso sus puertas de vidrio. También el maestro Silva. Participamos nada más Orlando Silva, Calderón, Leopoldo Flores y Benito Bernáldez Matinef. Esto es hablando de hace como 35 años en los inicios de la Casa de la Cultura, se trajo entonces a un escultor llamado John Torres.

Hay un ambiente de trabajo. Edmundo Calderón inicia su primer mural efímero el cual viene a atestiguar Toledo, que era amigo nuestro, lo conocimos en París.

¿Cuál era el ambiente en Francia y quién de esa generación convive contigo plásticamente, porque debe de haber un desprendi-

miento generacional? ¿Cómo se organizaron ustedes al salir de México?

Estaban Rodolfo Nieto, Pedro Coronel, Corzas y Toledo. Fueron los artistas con quienes se mantuvo una convivencia plástica. Toledo estuvo muy cercano a Octavio Paz y recibe un apoyo oficial.

Nosotros fuimos una generación que no tuvo apoyo absolutamente de nadie, la hicimos por nuestra cuenta, mientras artistas como él contaban con una infraestructura económica y cultural, podríamos decirlo así, y el apoyo del gobierno mexicano. Nosotros estábamos por el gobierno francés que nos apoyaba, pagando nuestros estudios y la alimentación, pero en su momento era suficiente.

En Europa hubo exposiciones, llegué y me puse a trabajar, yo soy una gente de trabajo, no perdía mucho tiempo; me dediqué a trabajar, de inmediato me introduje a los medios plásticos de Francia y a los tres meses estaba exhibiendo, en Europa debo haber hecho, en dos años, unas cinco exposiciones aproximadamente. Después, al año siguiente me dediqué a caminar, a conocer museos, y a conocer toda



Leopoldo Flores

Europa.

A mi regreso, como pintor consolidado, regreso a Europa, porque no rompo mis relaciones, sigo exhibiendo. Cuando estoy aquí se me invita al Salón de Mayo en el Museo de Arte Moderno en París. Hay dos museos de arte moderno que están juntos, no recuerdo el nombre, pero a uno de ellos se me invita cuando muere Picasso. Hago una gran pancarta que es la primera que se coloca en toda la fachada del Museo de Arte Moderno y después en el Pompidou, se llamaba *El desembarco de los marines* y le cambié el nombre por *Homenaje a Pablo Picasso*.

En México, me tocó ver dos exposiciones importantes: una, que me hiciste viajar a Guanajuato, y la otra, la del Palacio de Bellas Artes, que son las más importantes que se han registrado para un artista del Estado de México.

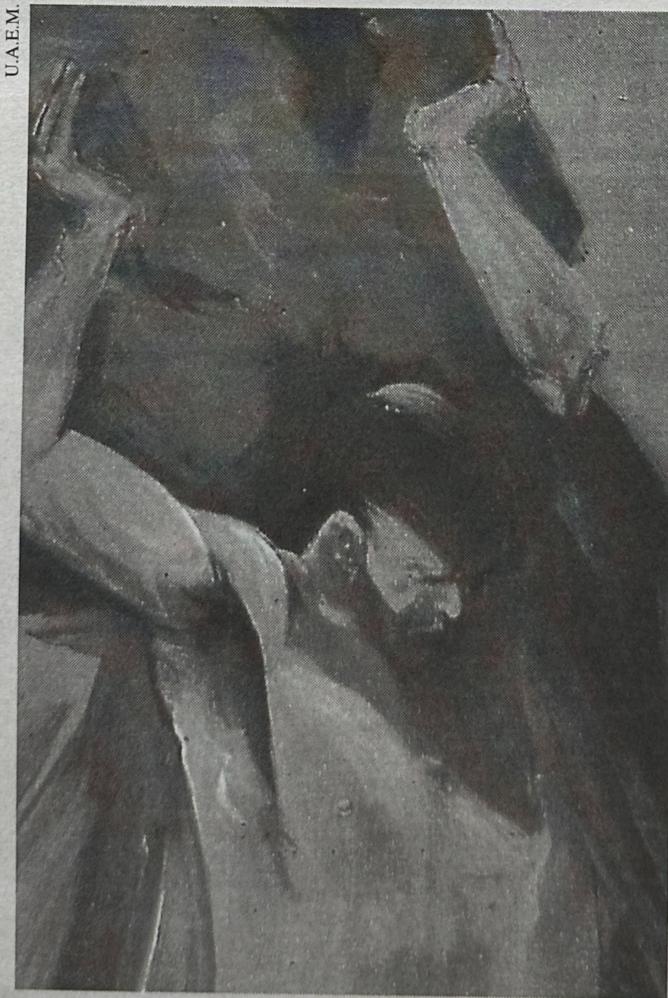
Para un provinciano, para un artista provinciano. Definitivamente. Porque en ese momento te estás refiriendo a *La gran manada*.

Cuando en Bellas Artes utilice los odres, utilicé trescientos odres en la entrada de Bellas Artes y en el lobby, y las pancartas que se colocaron en la parte superior de la cúpula hasta abajo, fue espectacular. Ya no me acordaba de eso, la tela tenía casi veinte metros de caída, por dieciocho de ancho, pintada por los dos lados y en la parte de abajo todos los odres que llamé experimentación plástica, propiamente. De ahí se desprende todo lo de las instalaciones; todavía ni se llamaban instalaciones y ya utilizábamos ese tipo de trabajo; ya estaban los performances, pero ahí dentro de Bellas Artes no se había hecho absolutamente nada; fue un evento que recuerdo con agrado porque causó polémica.

En cuanto a la Alhóndiga de Granaditas. Fui a los primeros Festivales Cervantinos, se me invita. Estábamos en una etapa creativa muy importante. No quiere decir que ahora hayamos descendido, pero era una etapa de experimentación, como que estábamos aportando algo. Al recordarlo me emociona porque regreso a mi etapa de experimentación plástica que fue la más importante de mi vida y dábamos todo lo que traíamos dentro y yo podía sacar tan fácilmente, entonces, este tipo de invitaciones nos permitió avanzar en ese sentido. Y aparece lo del cerro de Coatepec, el trabajo sobre la nieve en el Nevado de Toluca y muchas cosas, pero fue por esa inquietud de querer ser algo diferente de lo que se había hecho en el muralismo mexicano.

¿Qué pasó con el mural pancarta, que fue algo interesantísimo presentado en los desfiles, en los primeros de mayo?

Ándale, sí, ¿te acuerdas cómo lo utilicé? Todo eso fue importante. Eso surge en París, en mayo del 67, cuando estaban las grandes manifestaciones y culmina después en mayo del 68. Empezamos a pintar con un grupo de compañeros, en las entradas del metro, donde ponen unos grandes afiches; cuando van a cambiar el



El ángel de la piedra

OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO •

U.A.E.M.



Uriel Galicia, Arturo Montiel y Leopoldo Flores con sus esposas



U.A.E.M.



Trompeta V

las grandes dimensiones o en estos últimos tiempos acercándote mucho a los procesos bíblicos?

Sí, a los temas religiosos, sin ser religioso propiamente

No sé, por eso pregunto.

Siempre estoy trabajando y para romper una proposición que estoy trabajando en ese momento, para no continuar con lo mismo, porque queda la inercia del trabajo, para romper esa inercia hago otro tipo de cosas; como lo que tú viste: las naranjas y las manzanas, algunos paisajes; los hago y me gusta hacerlos porque además me siento con gran capacidad para resolver ese tipo de temas, pero los veo un poco débiles en cuanto a mi proposición real como artista, entonces retomo nuevamente otros temas.

Ahora, tomo temas religio-

sos, una etapa de la vida de Cristo. ¿Por qué? Simplemente porque llegó un momento que se me invitó al Museo Universitario Contemporáneo de Arte (MUCA) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Se me había dado una fecha y se vino acortando el tiempo y en seis meses que faltaban empecé a reflexionar sobre el tiempo y pensando en esto caí en cuenta que el tiempo actual se cuenta a partir de la fecha del nacimiento de Cristo y pensando en quién era este personaje tan importante que se toma el tiempo a partir de su nacimiento, me puse a hacer un estudio de él y el resultado fue esa serie de Cristo y a partir de él me puse a hacer cosas de él, como tomar la mitología griega o tomar la mitología mexicana, porque piensan que soy muy religioso; pero no lo tomo en ese sentido. Tomo temas de la historia, como de la historia de Toluca, o lo de Teseo, el hilo de Ariadna, que fue una serie bastante grande de la mitología griega. Entonces parto de eso. Hay un planteamiento, es el proceso es la vida.

¿Qué sigue, qué te falta, qué quieres proponer? Hay cosas importantes, independientemente de que una de tus obras está en acervo en el Museo de Arte Moderno de la ciudad de México (una serie de fotografías que presentan tu trabajo en el cerro de Coatepec

U.A.E.M.



El ángel y Juan

en Ciudad Universitaria, en Toluca), el museo del INBA no hace justicia, la doctora Teresa del Conde no quiere reconocer tu trabajo y presentar una exposición

Tú sabes como son los grupos, llamémosle mafias plásticas. En cada museo los burócratas forman sus grupos y tienen sus preferencias plásticas y yo no encajo dentro de ellas. En mi caso me ha costado trabajo introducirme a esos medios, porque no tengo capacidad para poder soportar a los burócratas, entonces yo me retiré y estoy en conflicto permanente casi con la mayoría.

Me conoces bien, hemos trabajado exigiendo, tomando los espacios, pero al paso de los años vemos que no es tan importante el lugar sino lo que estas haciendo, para mí en este momento que tengo 66 años dejo fuera todo lo que hice en un momento, vergüenza hubiera sido no haberlo realizado y ahí están las pruebas de mi trabajo, los homenajes me tienen sin cuidado; siento la mayor felicidad de estar vivo; aparte de eso, de estar vivo, de ser artista, es la creación, la gran felicidad que siento cuando estoy trabajando; aparte de mi mujer, porque la mujer es lo más importante para un hombre; después de esto lo más importante, para todos los que nos dedicamos a

la creación, es el momento creativo, cuando estás realizando la obra; cuando la firmas deja de ser tuya y pasa a otro plano, se rompe ese hilo que tiene el artista que está sacando de sí para darlo partiendo de cero, de una tela en blanco, de una pared virgen y empiezas a crear y viene el gran sentimiento, empiezas a desprenderte de ti mismo; cuando lo haces eres pleno como ser humano, como artista y después lo firmas y desaparece ese atractivo y te vas a otra cosa. Es algo de no terminar nunca, los que nos dedicamos a esto tenemos que morirnos con los pinceles en las manos.

Todo es experimentación permanente. ¿Te acuerdas de ese eclipse solar? Cuando viene el eclipse, coloco una parabólica con un espejo gigante, en el vitral, para captar el sol y lanzarlo al sol del vitral, son momentos creativos; unos les llaman inspiración pero la inspiración no existe, es aprovechar un momento determinado para decir, para hacer, ¿qué es lo que vas a decir? Pues lo que tú tienes, lo que tú sabes, lo que has asimilado y lo das aprovechando un momento creativo que aprovechas para decir algo, la acumulación de tiempo y experiencias; ahí está nuestro trabajo, ahí está nuestro legado a las nuevas generaciones. Lo que estamos hablando es eso, la acumulación de tiempo que es la vida. Ahí están nuestras cosas que van a quedar para las nuevas generaciones que deberán buscar nuevos espacios, porque los que había nosotros los tomamos y eso es la gran felicidad de mi oficio.

Leopoldo Flores. Nació en San Simonito, municipio de Tenancingo, México, en 1934.

Fue becado en Francia entre 1967 y 1968. En 1969 inició el movimiento Mural-pancarta, que consistía en pintar grandes telas que colocaba en la fachada de los edificios. Su obra de caballete la expone individualmente desde 1963. De 1973 a 1978 pintó su obra *Aratmósfera* sobre parte del cerro de Coatepec y las gradas del Estadio Universitario de la Universidad Autónoma del Estado de México, con un total de 24 mil metros cuadrados. En 1976, con escritores y músicos, promovió el movimiento Arte Abierto. Es autor del diseño del *Cosmovitral* del Jardín Botánico de Toluca (1980), de los murales transportables *El hilo de Ariadna* (1983), del *Vitro Plafón* de la Casa de la Cultura de Tlalpan (1984), del mural *Alianza de las culturas*, en la Alianza Francesa de Toluca (1985) y de otro mural en el Palacio Legislativo de la capital mexicana (1985). Presea José María Velasco del Estado de México. Director del Museo de Arte Contemporáneo del Estado de México desde 1970.

anuncio lo cubren con papel kraft y sobre eso llegábamos nosotros con los botes de pintura y rápido pintábamos y vámonos a otro lado, como una guerrilla plástica. Fue muy enriquecedor, aunque no haya quedado nada, ni fotografías, porque además no teníamos ni con qué sacarlas; pero había gran entusiasmo; no sabes, hasta se me enchina el cuero nomás de recordar esa etapa, porque es muy bonita y lograr hacer una corriente partiendo del mural pancarta, que le llamé así llegando a México.

De ahí empecé a hacer las grandes telas que empecé a colocar en el exterior de los edificios y en Guanajuato, en Bellas Artes, en todos lados, y en Toluca, en Toluca, ¡cuántas hice! En la actual cámara de diputados, que antes era la Casa de Cultura y Auris y la biblioteca, ya han pasado muchos años.

¿Qué presenta Leopoldo Flores hoy, como parte de su propuesta de investigación cotidiana? ¿Se sigue sosteniendo la propuesta, cuál ha sido la evolución?

Indudablemente, como artista profesional y artista inquieto, porque siempre he sido inquieto, aún a mi edad estoy con esa inquietud, pues yo no me freno, estoy activo, trabajo todos los días; tengo un horario muy extraño de trabajo. Empiezo más o menos a las ocho de la mañana y de ahí me sigo a mi trabajo al museo [de Arte Moderno en el Centro Cultural Mexiquense] y regreso a continuar mi labor plástica. Tengo que estar aquí para cumplir mi trabajo de burócrata porque me permite también vivir y poder crear porque no siempre puedes vivir de la plástica, aunque yo sí vivo un poco de mi obra pero necesito también una base y esto es lo que me ha permitido el museo.

No he llegado a la experimentación digital, no me puedo adecuar a las formas actuales de las máquinas para la creación como han hecho compañeros como Felguérez o Zalathiel Vargas que ahora es un investigador plástico con las computadoras; pero yo no puedo. Para mí lo importante es la creatividad, utilizar las manos, la mente. La acción que utilizamos los artistas plásticos tal vez es un poco primitiva, pero yo soy artista de una época y me mantengo en ésta, no he evolucionado en ese sentido. Pero no me siento mal, por el contrario, el arte tiene que continuar aunque se hagan experimentos; al final siempre se cae en las artes plásticas.

La exposición con temas bíblicos, a la que hace alusión el maestro Leopoldo Flores, fue inaugurada en el mes de marzo en la Sala de Exposiciones del edificio de Rectoría de la Universidad Autónoma del Estado de México: *Apocalipsis según San Juan*, comprende 30 cuadros de formato mediano con títulos como *Los cuatro jinetes*, *Los cuatro ángeles de la muerte*, *Fiera de siete cabezas* o *La prostituta de Babilonia*. La técnica utilizada, acrílico sobre tela.

Además de la presentación de un mural colocado en el patio poniente de la misma universidad. Éste mural, realizado también en acrílico sobre tela, está compuesto por 8 módulos, cada uno de 1.80 X 2.10 mts., con superficie total de 7.20 X 4.20, titulado *Transición del tiempo*.

La propuesta que haces en la Galería de la Universidad Autónoma del Estado de México, ¿es lo más actualizado de Leopoldo Flores? Te pregunto porque me tocó ver en el Museo de Minería, hace unos años, una invitación que te hicieron unos pintores de Jalisco, donde presentas naturalezas muertas. La propuesta era muy buena. La pregunta es: ¿cuáles son esos linderos? ¿En qué cuerda floja anda caminando Leopoldo Flores, entre una propuesta de retomar el hiperrealismo o de seguir en su trabajo dentro de

OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO

Voy a seguir: Gunther Gerzso

Es un artista que no concibe el color como accidente sino como propiedad del espacio, afirmaba Octavio Paz respecto al maestro Gunther Gerzso y en este espacio del Omblogo Plástico que-remos recordar al gran creador que falleció recientemente.

Aunque incursionó en la escultura, fue predominantemente pintor y artista gráfico, hombre culto y apasionado devorador de libros (contaba con un acervo de aproximadamente 10 mil volúmenes). Pintor abstracto, nuestro mejor pintor abstracto según algunos críticos, de cualquier manera uno de los grandes pintores latinoamericanos.

El arte moderno se inició como una crítica de nuestra sociedad y como una subversión de valores y Gerzso fue partícipe de este cambio en la concepción del arte. Este artista nacido en la ciudad de México en 1915, pasó su niñez y parte de la juventud en Europa. A su regreso inicia su trabajo como pintor apartándose de las tendencias del momento. Su primera exposición, como la de muchos otros artistas de su época, fue cobijada por la Galería de Inés Amor, al respecto de esta exposición el maestro comentaba: "fue patético, estaba Inés, mi esposa y yo como únicos asistentes y en esta primera y en la segunda exposición no vendí nada".

Aunque sus primeras obras tienden al surrealismo, pronto se aleja de este espacio y abraza el abstraccionismo, pero, como ya lo hemos manifestado en otras ocasiones, los grandes maestros de la plástica no pueden circunscribirse a una corriente como si fuera una receta; liberan fuerza creadora con que inundan la obra sin ponerse limitaciones o etiquetas. Los colores, las líneas y los volúmenes juegan en sus cuadros con los códigos que inventa, mundos donde él vive y navega. Otros se encargan de ello.

Hombre proveniente de una familia dedicada al arte, incursiona en el teatro y en el cine a través de la escenografía, realiza más de ciento cincuenta trabajos para el cine; sin embargo, nunca dejó de pintar. Por su trabajo cinematográfico conoce a Jaques Gelman quien integró la colección

refiere precisamente a las 38 obras de Gunther Gerzso que pasaron a formar parte de la colección de Gelman: éste no compró ninguna, todas le fueron obsequiadas por el pintor.

Otra, tal vez la más conocida, cuando le encargaron un cuadro rojo, de acuerdo con el tono de la muestra, que le fue enviada, de una alfombra del mismo color. El hombre, de gran temperamento, explotó y vociferó ante la petición: ¿acaso soy una prostituta? A fin de cuentas elaboró el cuadro pero con un tono diferente a la petición.

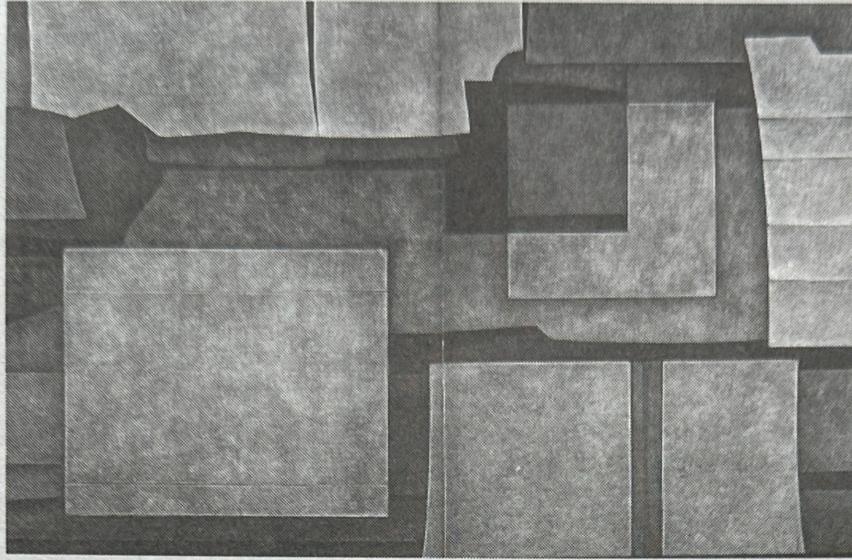
Por otra parte, le complacía convivir con los nuevos talentos de la plástica pero no le parecía que lo consideraran un pintor abstracto porque afirmaba que él hacía paisajes. Paisajes -mitos que revelaban la sed de otro espacio del pintor-poeta, según Octavio Paz.

Geometrías derivadas de la Bauhaus o la visión abstracta del paisaje de Mondrian, lo cierto es que cada quien puede encontrar en Gunther Gerzso su propio universo.

Hablar de las múltiples exposiciones del maestro, en México y el extranjero, así como de sus reconocimientos, sería cosa de nunca acabar.

Siguió trabajando hasta los últimos días, dejó pinturas y proyectos inconclusos porque a pesar de su enfermedad cada día afirmaba "voy a seguir" y por supuesto que el maestro Gunther Gerzso seguirá presente en la plástica contemporánea mexicana como uno de los grandes y el Omblogo Plástico continuará recordándolo como uno de sus favoritos.

Son tristes los homenajes a la muerte de una persona, ¿por qué esperar que alguien muera para rendirle tributo o reconocimiento? Pero en fin, a la muerte de Gerzso se le rendirán homenajes con exposiciones. La recomendación para todos es que aprovechen para conocerlo o reencontrarlo. Ya avisaremos y cabe recordar que el Museo Carrillo Gil tiene en su acervo una colección del pintor que seguramente también será presentada.



Paisaje azul-rojo

internacional que inicialmente promovió el Centro Cultural de Arte Contemporáneo y actualmente se encuentra custodiada en Casa Lamm.

Muchas anécdotas hay en la vida del integrante de la llamada corriente de la ruptura, en la cual los artistas plásticos rebasan la Escuela Mexicana, hartos de la línea costumbrista del muralismo mexicano y ávidos de explorar nuevas rutas, nuevos significados a través de otros lenguajes. Una de esas anécdotas se

Poesía y grabado en Palacio Legislativo

*Fueron sus dioses
y las furiosas tempestades
de esta tierra;
fueron sus pesados muslos
y sus senos de maíz prieto y amarillo*

*y ya sin alma ni cabalgando entonces,
me entregué al misterio y a la lumbre,
del fogón esclarecido.*

Con motivo de la celebración del 175 aniversario del Estado Libre y Soberano de México, la LIII Legislatura llevó a cabo la presentación de la Carpeta Gráfica conmemorativa.

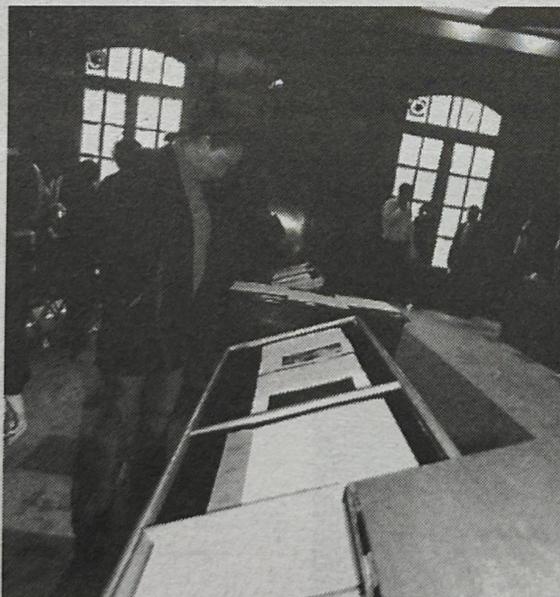
Este paquete reúne poemas y grabados, los primeros corresponden al maestro Félix Suárez, reconocido poeta quien ha recibido múltiples reconocimientos estatales y nacionales por su obra. Su trabajo literario, lleno con delicada sensibilidad que envuelve al lector con intensidad emotiva que conduce por los senderos del amor, la irrealidad, la locura o los sueños. Félix Suárez centra este trabajo artístico que enlaza un grabado y un poema en forma alterna.

*Lobo de lobo, y también carnada,
Atribulados brazos y dientes. Atribulada fuerza de león.
Atribulado lobo.*

Y pensar que hemos venido sólo a esto.

La práctica de este grabado resulta una escritura personal ligada con lenguajes creativos de artistas en nuestra época o en el pasado. Los grabados presentados se realizaron en el Taller Tinta Negra del Museo de la Estampa de la ciudad de Toluca, perteneciente al Instituto Mexiquense de Cultura; para la impresión se utilizó papel de algodón y se editaron sesenta cajas conmemorativas, aunque hubo diferente número de ediciones por obra.

En la exposición, que quedó montada en una vitrina, dentro de la Cámara de Diputados, se pueden leer y releer ambos lenguajes: el poético y el plástico. El espectador, después de recrearse con la obra poética de Suárez, sufre el impacto visual, primero, con un grabado del maestro pintor Leopoldo Flores, quien en esta técnica muestra una vez más



la calidad de su quehacer plástico. El trabajo que presenta, titulado *Otra vez Caín*, ofrece notable trazo y composición, enriquecida con la textura del grabado mismo.

Del maestro Flores pareciera que todo está dicho pero su constante labor siempre ofrece la agradable oportunidad de reencontrarlo; Leopoldo Flores, no es el único pero sí uno de los más reconocidos artistas del Estado de México, cuya producción ha rebasado los ámbitos locales y nacionales.

Con una obra sin título participa el coordinador del Taller Tinta Negra,

el maestro Juan Sacristán, singular artista que tiene en su haber múltiples exposiciones; muestra una obra con sello distintivo de creatividad y sensibilidad plástica.

El Sitio de Toluca, 1811 es la obra que presenta el pintor Francisco Mejía; muchos reconocen este nombre por su intenso trabajo como ilustrador de libros y revistas, pero el artista ha desarrollado su trabajo como pintor en forma amplia y el público también ha tenido oportunidad de apreciar obra en los museos donde ha presentado exposiciones. En esta carpeta ofrece una faceta más de su labor.

*A saber del sabor del agua y del pan
hemos venido,
y del miedo y la tristura suave,
y del silente horror de la victoria enlutecida.*

Otro de los artistas que incorpora la carpeta gráfica es César Casas Vilchis, con un trabajo

sin título presenta otra visión de la tradición cultural del Estado de México. En esta obra el artista erige un sutil universo impregnado de gran fuerza y armonía.

La última obra expuesta, pues se encuentran presentadas en forma lineal, pertenece a Julieta Velasco y se titula *Hacia la luz*. Manifiesta un delicado trabajo plástico, pero la delicadeza refiere a la precisión más que a la fragilidad.

En conjunto, es un trabajo con «elevado nivel artístico y conceptual», como subrayó Juan Sacristán en la presentación de la Carpeta. En dicho acto estuvieron presentes Rodolfo Aguilar Santana, en representación del diputado Astolfo Vicencio Tovar, presidente de la Gran Comisión, además, la directora del Instituto Mexiquense de Cultura, Marcela González, así como el poeta y los artistas plásticos participantes en la edición.

*¿Cómo afrontar que hemos vivido así, ungidos aun en la derrota?
No ha de ser esta la muerte nuestra la señal de otras afrentas.
No nos cubrirá un olvido.
No tendrá puerta el oprobio a nuestros nombres.
Persistiremos de pie, danzantes aún después de la llovizna.*

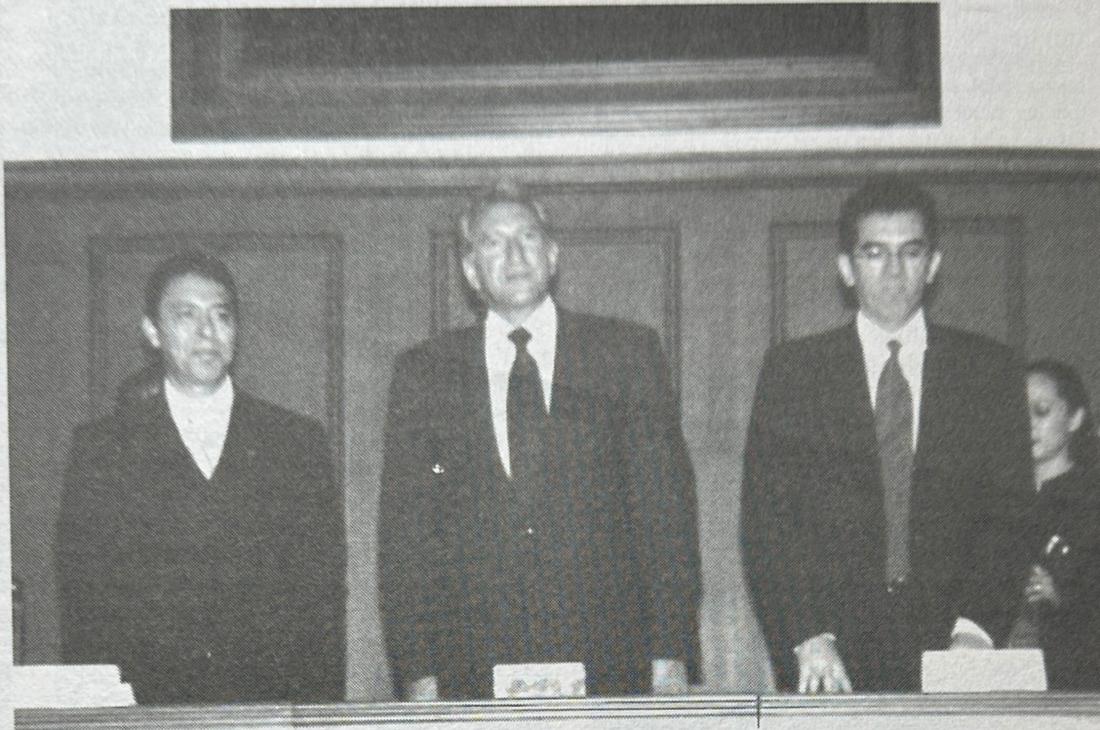


Tercer informe del rector

La autonomía no puede aceptar acotaciones o limitaciones

En la búsqueda del pensamiento, la ciencia y la cultura, la universidad pública no puede aceptar acotaciones o límites de ninguna especie a su autonomía. Sus limitantes deben ser su propia conciencia, su responsabilidad y el amor a lo justo y verdadero. Afirmó el rector de la Universidad Autónoma del Estado de México, Uriel Galicia Hernández, al presentar la Tercera Evaluación del Plan Rector de Desarrollo Institucional 1997 - 2001. Dijo que nunca, en aras de la autonomía, se podrán justificar violaciones al orden jurídico. "Para nosotros, la autonomía es camino y formalidad en la búsqueda de la verdad, nunca en el cultivo de la simulación".

Expresó que la Universidad Autónoma del Estado de México ni tiene, ni toma partido, su orientación cultural la obliga a respetar, con la misma intensidad y con la



Uriel Galicia, Arturo Montiel y Daniel Reséndiz

fesores e investigadores acudieron a 187 cursos, que les permitieron acceder a la capacitación didáctica y actualización disciplinaria.

Finalmente, el rector señaló que la institución ha sabido adaptarse y trascender al signo de los tiempos, por eso ha construido una historia que hoy cumple 172 años y se prepara para arribar al tercer milenio impulsando su proyecto, basado en la calidad, pertinencia, eficiencia y equidad de la misión educativa, "en la cual creemos y somos, por derecho propio, uno de sus mayores garantes".

Para alcanzar los fines de la casa de estudios, terminó Galicia Hernández, "nuestra Alma Mater es autónoma, y debe serlo porque la búsqueda del pensamiento, la ciencia y la cultura, no puede aceptar acotaciones o límites de ninguna especie; la búsqueda del pensamiento, la ciencia y la cultura en esta Univer-

proyectar el trabajo universitario a la sociedad para mantener y fortalecer la confianza que ésta le ha depositado.

Al hacer un recuento de los logros alcanzados durante los últimos doce meses, comentó que la historia más que centenaria de la institución recuerda a cada paso que la única manera de honrar su tradición científica cultural y literaria es acrecentando su prestigio y fomentando la calidad del aprendizaje e investigación que en ella se genera y se difunde.

Puntualizó que se ha pasado por un periodo en el que algunos sectores de opinión han vertido juicios lapidarios sobre la realidad y pertinencia de la universidad pública en el país; en ese contexto la UAEM se ha preservado, fortaleciendo y justificando su presencia, consolidando su vocación de servicio a la comunidad y acelerando el ritmo de su renovación y modernización académicas.

Así, la UAEM ha entrado al año 2000 con pleno vigor, ejecutando programas estratégicos, promoviendo la coherencia institucional mediante proyectos de largo plazo asociados con las tareas cotidianas que en ella se ejecutan en cumplimiento de la alta misión que la sociedad le ha encomendado.

El rector Galicia explicó que la universidad propicia la oportunidad de estudiar cada año a mayor número de mujeres y hombres que aspiran a un futuro mejor. En el periodo que se informa egresaron 3,431 alumnos de bachillerato, 2,274 de licenciatura, 187 de especialidad, 229 de maestría y por primera ocasión se entregaron cinco grados de doctor.

También expuso Uriel Galicia que, en el marco de las políticas nacionales que promueven el incremento de la calidad de los servicios ofrecidos por las instituciones educativas, las horas-hombre invertidas por la UAEM en formación y actualización superaron las 54,000. 3,647 pro-



Público selecto

sidad, es búsqueda de la verdad: sus límites son nuestras propias conciencias, nuestra responsabilidad y el amor a lo justo y a lo verdadero; nunca, en aras de la autonomía, se podrán justificar violaciones al orden jurídico; autonomía, para nosotros, es camino y formalidad en la búsqueda de la verdad, nunca en el cultivo de la simulación".



Exrectores de la UAEM



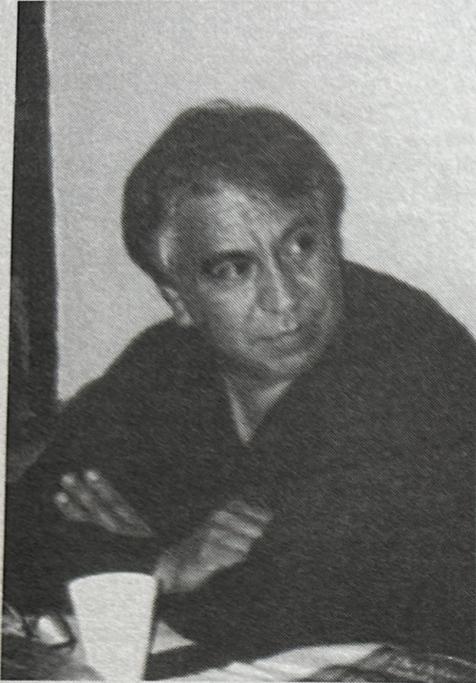
Uriel Galicia

misma fuerza, todas las expresiones del pensamiento humano y agregó que esta universidad, orgullosamente pública, se orienta al perfeccionamiento del humanismo, sin desprestigiar la creciente necesidad de fortalecer el conocimiento científico y el desarrollo de la ciencia y la cultura, pero nunca por encima del hombre y de la convivencia.

Ante la presencia del gobernador Arturo Montiel Rojas, de los titulares de los poderes Judicial, Abel Villicaña Estrada y Legislativo, Astolfo Vicencio Tovar, así como de representantes de la comunidad universitaria, el rector Uriel Galicia Hernández, en sesión extraordinaria solemne del H. Consejo Universitario, subrayó que las cifras y datos, dados a conocer son reflejo del esfuerzo de una comunidad preocupada por el avance sostenido, consolidado y permanente y son referencia para

“Abril es el mes más cruel...”

Gustavo Velázquez Jr.



Gustavo Velázquez

Me senté a escribir, me sentía medio nostálgico, así que puse de fondo la música de los años en que nació la idea de crear la tribu tunAstral; con *Al compás del reloj* de Billy Haley, un poco de la voz de Beny Moré y las rolas de Elvis El Rey voy dejando correr las ideas. Qué cosa tan más curiosa, de repente soy de los ancianos de la tribu o, como nos ha bautizado Ariceaga, dentro de las actividades de tunAstral soy del jurásico, un ser en extinción, un tunAstralopiteco. En la conversación de sobremesa con Roberto Fernández, al terminar uno de los muchos cafés literarios, comentamos riendo que ya somos pocos los tunAstralopitecos que estamos presentes en las actividades cotidianas semanales, cada día acuden y han tomado la estafeta nuevos tunAstrales y la verdad se siente uno contento, como si de repente, sin saber como, los arbolitos que tomó tanto tiempo sembrar y cuidar, son un bosque donde antes era un desierto.

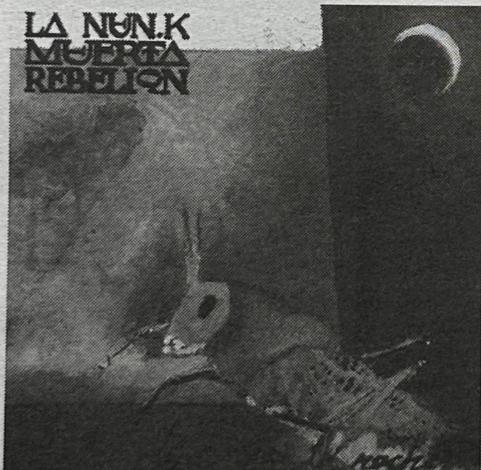
Fácilmente podría uno sentirse la mamá de los pollitos, o, por el contrario, recuerdo mucho la vez que les platiqué a mis nietas que, estando en el tercer año de primaria, la maestra Carmelita nos llevó a sembrar eucaliptos en la ladera más pelona de la Teresona, la que da la cara hacia Toluca; me miraron con unos ojos de susto como diciendo ¿tan viejito es mi abuelo? Y ni modo de decirles que me sentía muy orgulloso, de repente me cayeron los años encima. Es que hoy son unos arbolitos que en muchos casos fue necesario derribar por lo alto que crecieron y lo peligroso que resultaban para los vecinos. Es ley de vida que todo lo que nace tiene que crecer y reproducirse para finalmente desaparecer y, desde luego, la tribu tunAstral está creciendo como los eucaliptos de mi historia y cumplimos la ley de la vida también antes que nos derriben por considerarnos peligrosos.

Como permanente y asiduo tunAstral he declarado una y muchas veces que soy lector apasionado y me cuesta trabajo reunir palabras para un texto, sobre todo para *cAmbiAviA*. Quisiera que mis entregas para los lectores estuvieran llenas de información valiosa, que fueran agradables y amenas, pero la mayor parte de los temas sobre los que puedo acotar algún comentario son tan simples y sencillos que me apenan; sin embargo, no dejo de intentarlo, por eso en este número de *cAmbiAviA* y con el verso de T. S. Eliot que da título al artículo, saludo a Roberto Fernández, amigo y compañero del camino y como dicen mis amigos campesinos con él “se parte y comparte el tortía”. Roberto dejó la dirección de tunAstral y ahora se dedicará a tareas más acordes con su espíritu y vocación, ser factor de cambio y guía de quienes se inician en los vericuetos de las actividades literarias y de otras tareas dentro de las bellas artes.

Quedamos menos antiguos en la tribu, lo que es buena señal, por cada uno de nosotros han llegado muchos renuevos a tomar la estafeta. Hoy tenemos historia que relatar. Hemos participado en más actividades de las que creímos sería posible; de lo realizado se tiene buena cuenta y de cuántos y quiénes son los que han tenido éxito como creadores también. El camino ha sido pesado y nada fácil; pero da gusto que hoy en Toluca se note la actividad de quienes se dedican a la promoción de la cultura. Cada acto donde se realizan tareas de fomento son un pedacito del amor que pusimos todos los que desde 1964 caminamos juntos en calidad de tribu. Aquí no se castiga por no pasar lista ni se pide que sea uno genio, sólo se requiere quererlo para formar parte de la tribu. Eso sí, se puede meter un tramo el hombro en las actividades; se agradece, pero no es requisito.

Si los cafés fueron legendarios y hoy son lo actual, pronto *cAmbiAviA* será la pauta y normará criterios; al menos eso espero. De todos modos pronto vendrán quienes ocupen estos espacios. La competencia es fuerte, el deseo de escribir y publicar está en muchos jóvenes y para eso creó el patriarca Robert estas páginas, para que se expresen las ideas de los nuevos y viejos escritores. Como siempre, la tribu está abierta a todos los creadores, espíritus no domados que saben que en *cAmbiAviA* serán bien recibidos sin otro requisito que calidad, originalidad de sus trabajos y claridad de sus ideas.

porque amor es la palabra.



Tocar en el tiempo: ...el día de la noche, un disco de La Nun.K Muerta Rebelión

Dionicio Munguía J.

Ha pasado el tiempo y el rock mexicano, en un proceso cada vez más evolutivo hacia un sonido particular, logra buenos productos no comerciales (o al menos no con intenciones comerciales) que llaman la atención de los escuchas (estos sí marginales, porque es cosa difícil conseguir este tipo de material cuando se está tan alejado de la zona de influencia de los grupos).

A pesar de las distancias geográficas que separan a Orizaba de Toluca, se logra tener contacto con un grupo de aquella zona debido a la intermediación de Mario Islasáinz, Naty Rigonni y, por supuesto, tunAstral.

Ya en la plática que sostuvimos con Naty Rigonni en su visita por estas tierras había salido a la luz el grupo La Nun. K Muerta Rebelión, como una agrupación que llamaba la atención en la zona sureste del país. El entusiasmo de Naty fue suficiente para que este escritor y melómano quisiera te-

ner en sus manos el material de este grupo que desde 1991, año de su formación, hace ruido en el estado de Veracruz.

La historia del grupo es casi como todas las historias de grupos parecidos. Las mínimas oportunidades de tocar en público, de que no existan espacios en donde tocar, los transforman en trashumanes de los hoyos funky (como les decían, allá por los setenta, a los gimnasios, foros pequeños, bodegas o cosas parecidas) a quienes deciden tocar sus canciones y no los covers de grupos más famosos o al menos con mayor presencia en el espectro roquero de México. En 1992 tienen su primer concierto y de ahí, a pesar de las lagunas, siguen en la intención de presentar un sonido, si no diferente, sí más propio, con personalidad. Alternan con bandas como La Cuca, La Castañeda (bandas de buen material que de pronto se apagaron), La Matatena, Banda Bostik, La Dosis, Estrambóticos, entre otros, hasta que en 1998 obtienen el primer lugar del Concurso Nacional Rock Sin Fronteras, celebrado en la ciudad de México, donde ganan una producción discográfica con el sello Metrópolis.

Dos cosas llaman la atención de este grupo veracruzano: la causalidad de sus letras y la buena manufactura de su sonido. La introducción al disco, realizada con un violín, atrae al escucha y lo prepara para lo que sigue. A pesar de que el sonido tiene reminiscencias de Avándaro (Tinta Blanca, por ejemplo), el sonido de La Nun.K... atrae poderosamente la atención por su frescura y la fuerza de sus letras. La causalidad de la que hablábamos: esa intención de causar un estremecimiento en la conciencia del que oye... *el día de la noche*.

El disco empieza con “Frenesi” (no el bolero), pieza con una introducción interesante aunque la entrada de la banda en pleno detiene un tanto la canción. La voz de Rafael Gálvez Lara ayuda en mucho a la letra, que tiene influencia de Real de Catorce (¿quién no tiene influencias?).

“El día de la noche”, que da título al disco, es una buena canción, intensa desde el principio, con muy buena letra, que intercala las guitarras eléctricas y las cuerdas en una armonía que logra atrapar la atención y seguirla hasta el final.

“El nuevo año” es una pieza de más de cinco minutos con un inicio un tanto pop, que se acerca a otro tipo de canciones pero que se aleja conforme los minutos pasan. A pesar de esta situación, la pieza logra un buen acercamiento a la intención sonora del grupo.

“Camaleón”, por ejemplo, es otro acierto sonoro del grupo. El inicio, con un ritmo dispuesto por la batería, el conjunto de voces y el rasgueo de la guitarra, logra crear un ambiente que se rompe constantemente con el ritmo propio de la melodía. No es una canción lineal, sino un intento de recrear una atmósfera cambiante, como un camaleón.

“Cambios” es también una buena pieza. Más rítmica al principio, un poco acelerada después, pero con un buen final. Un desarrollo que intenta demostrar la cambiante actitud del ser humano. Sonoramente logra atraer, lo que siempre resulta difícil para este tipo de música.

“Quiero recordarte en pie” es quizá la canción mejor lograda, por su sonoridad, de todo el disco, sin negar a las otras piezas. No muy larga, aparenta lo contrario con el solo de guitarra, la intercalación del violín (que por momentos se pierde en el conjunto) pero que tiene una buena participación en toda la canción.

La Nun.K Muerta Rebelión está conformado por Rafael Gálvez Lara en la voz, Marcelo Gálvez Lara en el bajo, Maximiliano Hernández Vera en la guitarra y coros, José Salvador Ayala Villegas en la batería y coros, y Guillermo Galicia Arellano en el violín.

Este grupo demuestra que las opciones de la música roquera en México no están solamente en el Distrito Federal; que existen bandas, no muy numerosas lamentablemente, que tienen un sonido propio, una propuesta que bien valdría la pena difundir



El H. Ayuntamiento de Toluca
a través del
Centro Toluqueño de Escritores
convoca al



Certamen Estatal de Literatura 2000

Bases

- Podrán participar todos los escritores nacidos o radicados en el Estado de México.
- Los concursantes deberán remitir un libro inédito al Centro Toluqueño de Escritores, Plaza Fray Andrés de Castro, Edificio «A», Local 9, C.P. 50000, Zona Centro, Toluca, México.
- Los géneros en concurso serán: Poesía, Novela corta, Cuento infantil, Dramaturgia y Ensayo. En el caso de Poesía, deberá presentarse un libro con extensión mínima de 40 cuartillas y 80 como máximo; en Novela corta, un mínimo de 60 cuartillas y 100 como máximo; en Cuento infantil, un mínimo de 20 cuartillas y 40 como máximo; en Ensayo, un mínimo de 60 cuartillas y un máximo de 100. Para el caso de Dramaturgia, se presentará una sola obra con extensión máxima de 60 cuartillas, con los diálogos correspondientes al personaje escritos en la misma línea.
- El tema será libre. Ningún concursante podrá participar en dos o más géneros.
- Los trabajos se remitirán por triplicado, firmados con seudónimo, dentro de un sobre en el cual se anotará el título del libro y el género en que se concursará. En otro sobre, en cuyo exterior se anotará el seudónimo del concursante y el título del libro, se incluirá una plica que contenga el nombre completo del autor, domicilio, teléfono y un brevísimos *curriculum vitae*, comprobante domiciliario y/o acta de nacimiento.
- Habrán cinco premios indivisibles de \$25,000.00 (veinticinco mil pesos) cada uno, uno por cada género. Por decisión del jurado, el premio para uno o más géneros podrá ser declarado desierto. No habrá menciones honoríficas.
- El Jurado estará compuesto por escritores de reconocido prestigio. Su fallo será inapelable y podrá resolver todos los asuntos no previstos en la presente convocatoria.
- El plazo para la recepción de trabajos queda abierto a partir de la publicación de la presente convocatoria y vencerá el 16 de mayo de 2000.
- Un notario público de la ciudad de Toluca abrirá las plicas de identidad correspondientes a los autores premiados; el resto de las plicas serán destruidas por el propio notario, en presencia de un representante del H. Ayuntamiento de Toluca y otro por el Centro Toluqueño de Escritores.
- No habrá devolución de los trabajos no premiados.
- El resultado del concurso y los nombres de quienes integren el Jurado serán dados a conocer a través de la prensa en el mes de junio.
- Los premios en efectivo, más diplomas, serán entregados durante un acto especial que se celebrará en la sede del Centro Toluqueño de Escritores durante el mes de junio.
- Los trabajos ganadores serán publicados, en tiraje mínimo de mil ejemplares, por el H. Ayuntamiento de Toluca en julio de 2000. Los autores premiados dispondrán de cien ejemplares de su propio libro, como pago en especie de sus derechos de autor.

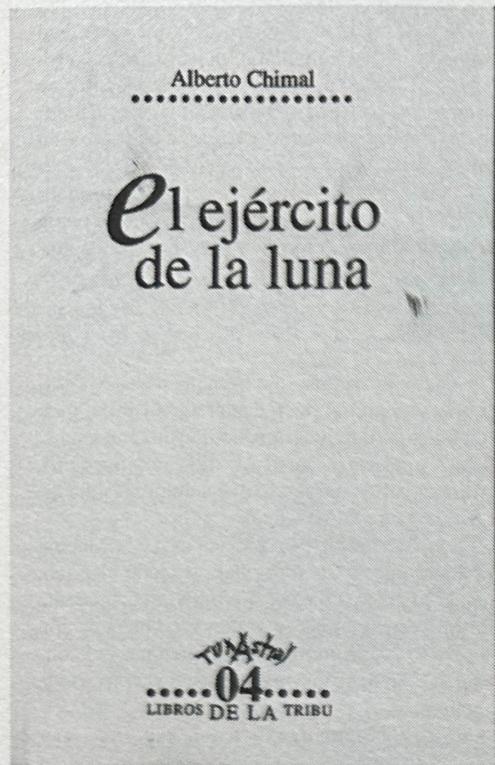
Lic. Armando Garduño Pérez
Presidente Municipal Constitucional

Eduardo Osorio
Coordinador del CTE

Toluca, de Lerdo, Méx., febrero de 2000.

IGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE

más. Ojalá y este grupo orizabeño tenga oportunidades para que su música y este disco sean mejor conocidos en la república.



Libro atractivo y disolvente

José Luis Herrera Arciniega

Mauricio Alberto Martínez Chimal nació el año en que México fue por primera vez sede de un campeonato mundial de fútbol, en 1970.

Seguía siendo menor de edad cuando obtuvo su primera beca en el Centro Toluqueño de Escritores, lo cual ocurrió un año después de que México fuera por segunda ocasión sede de un campeonato mundial de fútbol, en 1986.

Próximo a cumplir sus primeras tres décadas de andar sobre la superficie terrena, no se crea que el suyo ha sido un destino demasiado vinculado con el fútbol. Cito este deporte ante la que para mí resulta una peculiaridad, haber nacido en el tiempo de las emocionantes jornadas de aquel mítico México 70. Los años que incluyen números redondos se ven bien en los calendarios.

Lo que sí ha constituido un elemento de mayor importancia en la vida creativa de Mauricio Alberto Martínez Chimal es la ciencia ficción, y lo ubico no para encasillarlo, sino meramente para marcar su punto de partida, con los temas y enfoques sobre los cuales se ha regodeado, los que han forjado buena parte de su creciente obra literaria.

Porque aquel menor de edad que firmaba su primer libro con su nombre completo, Mauricio Alberto Martínez Chimal, con el tiempo se transformó en el Alberto Chimal como más contundentemente se le conoce, y como rubrica ahora sus nuevos libros, lo mismo de narrativa que de teatro. Huelga decir, trece años después de la aparición de su primer volumen —*Los setenta segundos y otros cuentos más largos*—, Alberto Chimal es el mismo, y de manera simultánea, es también otro.

En cuanto figura pública, pueden destacarse los periodos en que ha incursionado en páginas periódicas, mediante colaboraciones un tanto misceláneas pero siempre en torno de los nuevos medios de comunicación derivados del desarrollo de la informática, pues este constituye su perfil profesional. Alguien nacido en 1970 pude entroncar de manera directa con todos los elementos e instrumentos relacionados con las computadoras, las redes y supercarreteras de la información, la Internet, los buzones electrónicos, la nueva modalidad epistolar que coloquialmente referimos como “ponerse a chatear”, aunque —y he aquí algo que subrayar—, el compañero Chimal no es esa clase de especialistas que sólo hablan de chips, tecnologías e incrementables memorias ram, sino que sus reflexiones muestran la decantación de innegables y evidentes lecturas que dejan ver una posición humanística.

La cibernética sería, en su caso, una disciplina originada por el hombre, y no en leyendas de robótica prematura.

Hablábamos del nexo evidente entre Alberto Chimal y la ciencia ficción. Acaso él concuerde conmigo en el descontento, o a veces franco disgusto, que el lector de ciencia ficción llega a sentir cuando va al cine y ve una película encuadrada en un estilo o temática de supuesta *ciencia ficción*. Casi nunca —por no decir nunca— una película de *ciencia ficción* alcanza o supera las propuestas de cualquier novela o relato de la también llamada *ficción científica*. Generalmente, se enredan en la presentación de *efectos especiales*, en la configuración de héroes inasibles, o en un efectismo gratuito en el que se desvanecen las posturas éticas y la crítica corrosiva que distingue a muchas novelas y relatos de los escritores de la ciencia ficción.

Como excepciones de esta penuria cinematográfica se me ocurren *2001 odisea del espacio* de Stanley Kubrick, o *Blade runner* de Ridley Scott, basada, como se recordará, en la novela *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* de Philip K. Dick.

Por eso, me remitiría a una paradoja: el cine, un arte desarrollado a través del siglo XX, suele resultar insuficiente para expresar las preocupaciones de la ciencia ficción, y ésta normalmente se logra con mayor plenitud a través de la literatura, que, ciertamente, como arte es mucho más antiguo que la cinematografía.

No recuerdo haber hablado de este tema con Alberto Chimal, pero he percibido coincidencias en lecturas. Seguramente conoce a Isaac Asimov y a Ray Bradbury, las firmas más difundidas, pero quizá la nómina de autores abarque a otras revisiones comunes, como a Clifford D. Simak, Arthur C. Clarke, Robert A. Heinlein, Ward Moore, Richard Matheson, Robert Sheckley y Philip K. Dick, por supuesto. Tengo mayor certeza de que hemos compartido la saga del mundo del río que pergeñó Philip Farmer, y aventuraría que conocemos también a Kurt Vonnegut y, claro está, a Kilgore Trout.

Menciono esto sólo por hacer énfasis en los vasos comunicantes que se logran a través de lecturas comunes, si bien el producto de ellas vaya a ser diferente en percepción y en estilo. Pienso, por ejemplo, en otro escritor contemporáneo de Alberto Chimal, con el que es obvio surgieron diversas empatías de índole personal, como es Porfirio Hernández. Siento que ambos asumieron en su momento una postura de rompimiento generacional, y que, por un lado, han dirigido ese enfoque crítico a la elaboración concienzuda de su trabajo literario, y que, por el otro, cada cual ha seguido un camino de expresión propio.

Por lo mismo, es de reconocerse una intención explícita en el caso de Alberto Chimal de conducir su obra por ciertas vertientes de la ciencia ficción, entendida ésta como “una forma de narrativa fantástica que explota las perspectivas imaginativas de la ciencia moderna”, según la define David Pringle.

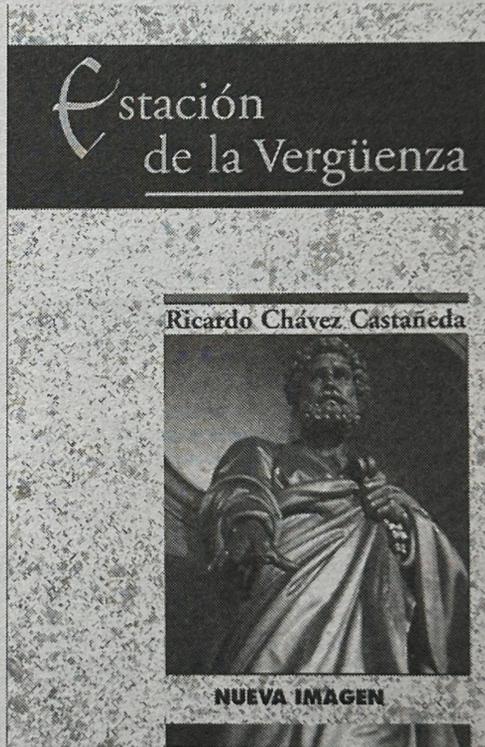
Regreso a hace varios párrafos, y vuelvo a plantear que, en el caso de Chimal, la ciencia ficción fue un punto de partida, pero que lo ha ido superando a través de una expresión más completa e imaginativa, de mayor, absoluta, apertura, con incursiones felices en la dramaturgia y un sostenido desarrollo de su escritura narrativa, como lo prueban, además, los reconocimientos y premios que ha recibido en el

Estado de México y en el país. Apenas acaba de recibir el premio de cuento Kalpa, uno de los de mayor prestigio dentro de la ciencia ficción mexicana.

Así, leer *El ejército de la luna*, libro editado por tunAstral, confirma el inteligente manejo de Alberto Chimal de expresiones que forman parte del rubro de ficción científica, pero hacen ver que lo ha superado, y que ha ido más allá, al proponer reflexiones sobre mitos universales. Porque, vale sostenerlo, *El ejército de la luna* pudo haber sido escrito y publicado en cualquier parte del mundo, y sería el mismo libro atractivo y disolvente, con sus dosis de imaginación desbordada, sus temas en que se escabullen psicópatas del presente y del futuro, sus vampiros tristes y apabullantes, sus hombres primigenios o lo del fin de los tiempos. Una propuesta universal, reiteramos, la integrada por los cuentos de éste, uno de los nuevos libros de la tribu, en una de las vertientes que más efectividad adquiere el trabajo colectivo de tunAstral.

El acto supremo sería, así, la lectura de *El ejército de la luna*, y, claro está, de los demás libros que han ido construyendo, aquí y ahora, la obra de Alberto Chimal, sin que olvidemos la clásica máxima de Waters: “pero el sol es eclipsado por la luna.

Alberto Chimal. *El ejército de la luna*. tunAstral, Col. Libros de la Tribu, No. 4. Toluca, México. 1998. 61 pp.



La vía dolorosa

Alberto Chimal

He seguido la carrera de Ricardo Chávez Castañeda durante los últimos diez años. Puedo decir que es una de las más atrayentes de la narrativa joven de México. No me refiero solamente al hecho que sus

novelas y sus libros de cuentos han obtenido una serie de premios sin igual entre los escritores de su generación: importa más la propuesta de esos libros, que toman siempre algunos de los temas habituales de la literatura del último siglo (la memoria, las relaciones íntimas como emblema del mundo, el reconocimiento que en un instante cambia por completo la vida entera de un individuo) y los transforman, los llevan a sus extremos, los transplantan a géneros en los que no parecerían tener cabida. Pienso en las viñetas nostálgicas o terribles de *La guerra enana del jardín*; en los libros para niños *El secreto de Gorco* y *Las montañas azules*; en el panorama desolador de *El día del hurón*.

Estación de la vergüenza, la nueva novela de Ricardo Chávez, es anómala en su producción, pues aparece después de muchos años de escritura y fue comenzada antes de varios de los libros que la preceden; también, porque es más violenta, más punzante que cualquiera de ellos. Un lector desatento creerá que es una nueva novela del *Crack*, el movimiento de breve vida en el que Ricardo participó durante los noventa, y que se ocupó, entre otras cosas, de insistir en el tema del apocalipsis.

Decir que *Estación de la vergüenza* trata del fin del mundo, que tan poco nos importa desde hace un mes, sería un error: el libro habla de lo que termina, de cambios grandes y definitivos que sellan el destino de mucha gente, pero además mira y se preocupa por cuanto permanece: por la inercia del pensamiento y de la acción que es uno de los rasgos centrales del comportamiento humano en cualquier lugar y tiempo. Quisiera hablar de otras divergencias: la narrativa de Ricardo Chávez siempre ha apostado a cruzar sus propias fronteras, siquiera de formas sutiles.

El escenario de la novela, en lugar de ser un paisaje urbano con menos importancia que sus pobladores, es una nueva versión del recreado por Agustín Yáñez en *Al filo del agua*: la comunidad mexicana aislada, perdida en lo profundo de su geografía y sus costumbres, atada por los convencionalismos y el temor de lo ajeno. Es un suburbio, de una ciudad innominada, pero el narrador lo llama “el pueblo” y después de las primeras escenas lo parece realmente: una población autosuficiente y aislada del resto de la ciudad por las grandes distancias, en la que la escasa altura de los edificios, la escasa edad de todo, contrasta con los deseos de raigambre de quienes se mueven por las calles. Un pueblo donde todos se conocen y cualquier infracción de las normas es conocida aunque no se denuncie.

El narrador es un muchacho que, como otros personajes de Ricardo, comienza a descubrir los secretos de la edad adulta, pero su educación sentimental, que podría haber sido el centro de la historia en otro libro, es interrumpida muy pronto por la llegada de un personaje extraño, que estorba o contamina sus primeras aventuras amorosas. Este personaje, que apenas convive con sus vecinos, se convierte en el misterio local, el individuo del que nadie sabe nada. Al mismo tiempo, comienzan denuncias anónimas: pintas de las que nadie se hace responsable, que pretenden develar los *secretos* más vergonzosos de la comunidad y provocan enfrentamientos crecientes.

Tal vez estos secretos no sean verdad: tal vez las monstruosidades a las que se alude, las infracciones de la moral y la decencia, no se hayan come-



Amor es la palabra; poesía, la acción

Director fundador: Roberto Fernández Iglesias. **Dirección:** Margarita Monroy Herrera. **Edición:** Rogelio Ramírez Gil. **Asesor:** Dionicio Munguía J. **Administración:** Betzabé Paz y María Guadarrama Campos. Todas las fotografías son de Margarita Monroy Herrera si no se indica lo contrario. **Dirección:** Calle Porfirio Díaz 216, Col. Universidad, Toluca, Estado de México. C.P. 50130. **Teléfono y fax:** (7) 219•54•36.

Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los autores y pueden o no reflejar la opinión de tunAstral. Se solicita amistad, canje, correspondencia y toda clase de apoyo y ayuda. Se responde por colaboraciones no solicitadas.

Tiraje: Diez mil ejemplares de distribución gratuita.

CONACULTA • FONCA

Impreso en La Prensa, S.A. de C.V. México, D.F.

cAmbiAviA

Información y crítica de la tribu
No. 22 mayo de 2000
Publicación de tunAstral, A.C.

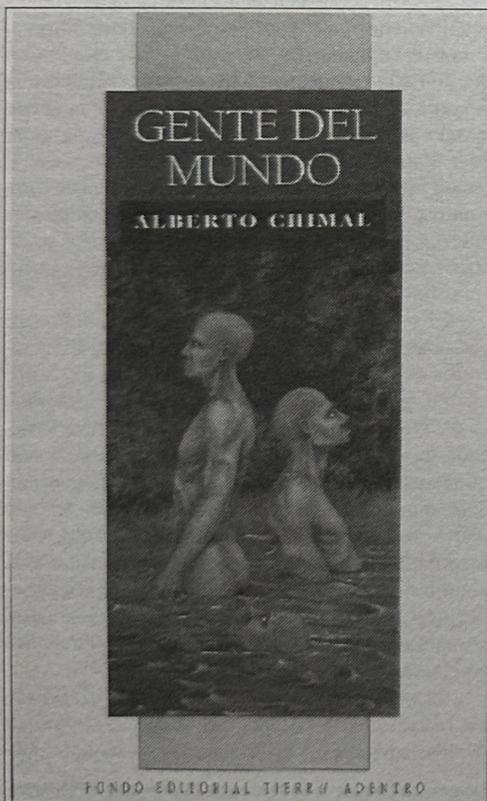
PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRU

tido. Tal vez sería posible determinar con seguridad si el desconocido es responsable o no de lo que sucede. Pero la incertidumbre permanece: la gente comienza a creer en las denuncias, a atacar a quienes los rodean, y el conflicto, en lugar de permanecer en la intimidad y forzar a un cambio en el interior de los personajes, descompone poco a poco al pueblo en grupos, a los grupos en familias, a las familias en individuos, y los lleva al límite del caos.

El título de la novela proviene de una descripción de esta caída, hecha por el narrador. A medida que las peleas se multiplican, el pueblo pasa por diversas *estaciones*, tal vez semejantes a las de un viacrucis, que reflejan y parodian la vía del santo o del mártir. La última es la estación de la vergüenza: el momento en el que los personajes cometen, verdaderamente, un acto terrible, sin posibilidad de reparación, que mancha sin remedio a quienes participan en él. Después, a diferencia de otros libros de Ricardo Chávez, los habitantes del pueblo, en lugar de mirar hacia atrás e intentar recuperar una historia que ya terminó, un destino ya fijo en el pasado, para comprenderlo y continuar la vida, comprenden que están ciegos: enfrentados a un futuro impredecible, a una oscuridad mayor.

Podría hacerse una lectura política de esta descomposición, pero no hace falta: *Estación de la vergüenza* trascenderá estos momentos, como *El día del hurón*, digamos, trascenderá sus connotaciones finiseculares y el resto de la obra de Ricardo Chávez podrá leerse aun cuando sus ambientes realistas hayan quedado atrás. Lo mejor en este libro, y en los que lo preceden, es la percepción de lo que los seres humanos reprimimos, lo que tratamos de negar, las verdades, crueles o no, que se esconden tras los modelos que creamos del mundo y de nuestras propias vidas.

Ricardo Chávez Castañeda. *Estación de la vergüenza*. Nueva Imagen, México, 1999.



Etnografía imaginaria

Ricardo Martínez Cantú

El mundo del que nos habla Alberto Chimal muy bien pudiera ser nuestro propio mundo en un pasado remoto. También pudiera ser cualquier otro mundo del universo que tuviera características parecidas a las de nuestro planeta y habitantes semejantes a nosotros. Las gentes que pueblan ese mundo podrían ser nuestros ancestros o, incluso, los individuos de algunas de las escasas comunidades no tecnificadas que aún sobreviven en la Tierra. El tiempo del libro es el tiempo atemporal del comienzo; cuando se inicia la historia, se escriben los mitos y se gestan las leyendas; cuando los distintos grupos humanos aún ostentan características culturales propias —que los

diferencian a unos de otros— y sus integrantes pueden todavía sentirse orgullosos de pertenecer precisamente a su congregación de origen, perfectamente distinguible de las demás.

Comunidades enteramente dedicadas a la guerra o totalmente consagradas a la elaboración diaria de poemas colectivos; o bien aún abandonadas a la más total inactividad, pues “nadie puede probar que la acción mejore al mundo”. Poblados de sonámbulos; poblados de muertos —bellamente momificados— que terminan echando a los vivos fuera de la ciudad; y poblados que exaltan la perseverancia y no aceptan la retractación una vez que la propia profesión ha sido elegida, si bien —por otro lado— admiten la existencia de ocupaciones tan bizarras como la de “soñadores de piedras” o la de “sumadores de muertos”.

Sociedades cuyos integrantes están marcados por el ambiente en el que viven, como aquella cuyos hombres y mujeres —habitando un páramo de roca y sal— parecen espectros “incapaces de hallar reposo en su tumba”, y cuyos verdaderos muertos deben ser cortados en partículas tan pequeñas que el viento logre dispersar, pues no disponen de un lugar en donde cavar para enterrarlos. Individuos —también— cuyos actos están determinados por las propias costumbres ancestrales de su sociedad, como aquellos cuyas actividades todas se rigen por la cadencia que marca un preste con su tambor en lo alto de la torre que se encuentra en el centro de la aldea.

Hombres cuyo físico ha sido modelado por su ocupación —a su vez determinada por el ambiente— como los buscadores de perlas que casi son anfibios, y cuyas costumbres reproductivas han determinado el fin de su fatal historia: colocar perlas negras en el interior de la propia mujer no produce una descendencia vigorosa, provoca que las mujeres del clan sean sistemáticamente asesinadas por piratas y oportunistas sin escrúpulos hasta ocasionar la total extinción de la etnia. O bien, hombres cuya biología va siendo cincelada por su cultura, por costumbres y tradiciones que generan mutaciones genéticas: si los recién nacidos son lanzados al abismo y sólo logran sobrevivir los capaces de levitar, terminará por formarse una variante de los humanos para quienes la levitación será tan natural como la respiración o la risa.

Y están también los que sólo pueden recordar lo ocurrido en el presente día y, por lo tanto, son felices, aunque hayan de tropezar múltiples veces con la misma piedra... Y los que están convencidos de que todo ente del universo es hostil y por ello se vengán destruyendo cuanto ser vivo o inerte les sale al paso... Y los que se hacen odiar porque consideran que las personas nunca estarán más unidas que cuando se agrupan contra un enemigo común... Y los que escriben en sus lápidas bellas metáforas porque —a pesar de que su lengua tiene palabras para todo lo imaginable y lo imaginable— carecen de un nombre para la muerte; éstos —además— están obligados a escribirlo todo, si bien tienen prohibido escribir sobre la propia escritura para evitar caer en la tentación del infinito.

Gente del mundo es un libro de ciencia ficción. Pero no se trata de ciencia física ni biológica ni cibernética, sino de ciencia antropológica: una etnografía fantástica es lo que encontramos en el poético texto de Chimal. La gente que desfila por nuestra imaginación mientras leemos el libro no somos nosotros. Sin embargo, tienen tanto de nosotros que nos permiten vernos con otros ojos y comprendernos mejor. Encontramos, además, una gran nostalgia: la nostalgia por ese sentido de pertenencia que es tan difícil mantener en nuestro mundo actual globalizado.

Una creatividad desbordante y un deslumbrante ingenio se ponen en juego en la delineación de apenas sesenta y tres “de los dos mil y trescientos y setenta y cinco pueblos que en su conjunto son la Gente del Mundo”. Cuarenta y dos de ellos descritos en párrafos breves, cuyo lenguaje tiene resonancias de los textos sagrados y de los antiguos libros de historia. Y veintiuno solamente insinuados a través del procedimiento de proporcionarnos, por una parte, la descripción de veintiuna de las láminas perdidas de Kadousí el Magnífico y, por la otra, el nombre de los pueblos correspondientes. Sistema que fuerza a ejercitar nuestra propia imaginación poética al tratar de descubrir la posible y sutil relación que existe, por ejemplo, entre el pueblo llamado “Los Que Perduramos” y la imagen con la que se repre-

senta a dicho pueblo: una larga fila de hombres cada uno sosteniendo un espejo ante la nuca del que está adelante; o bien la secreta conexión que pueda haber entre “Los Que Conocemos A La Muerte” y la figura de una madre, de cabello largo y suelto, que amamanta a su bebé sobre un fondo oscuro, tachonado de estrellas.

Encontramos, finalmente, una perfecta verosimilitud en la presentación de este texto que pretende ser sólo un fragmento del segundo tomo de otro texto perdido, en el que —a su vez— se incluyen notas aclaratorias, versiones contrapuestas, datos complementarios, y referencias de los libros utilizados en la investigación original de Damac de Jeramow.

Lucha de la palabra por arrancar del tiempo lo que el tiempo destruye con su paso inexorable. Lenguaje que pretende describir con exactitud lo que fue, pero que —enamorado de su propio poder fundamentalmente— crea una nueva realidad que supera con mucho a lo real.

Alberto Chimal, *Gente del mundo*, Fondo Editorial Tierra Adentro, México, 1998, 104 pp.



Ya no baila El Muñeco

Arturo Trejo Villafuerte

Muchas y variadas aventuras —además de trabajos— he compartido con Ignacio Trejo Fuentes (Pachuca, Hgo., 4 de junio de 1955) desde los lejanos tiempos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM: luego en la épica redacción de *La Semana de Bellas Artes* y las múltiples y tor-

mentosas noches de los ahora innumerables antros y cantinas que hemos frecuentado, sobre todo en el centro de la ciudad, con fines, más que alcohólicos, profundamente periodísticos y literarios. Por esa cercanía con Nacho, también he sido testigo de la génesis, desarrollo y publicación de casi todos sus trabajos escriturales desde *Quetzalcoatl* (ensayo, 1980), *Segunda voz. Ensayos sobre novela mexicana* (1987), *Faros y sirenas (aspectos de la crítica literaria)* (1988), *De acá de este lado (una aproximación a la novela chicana)* (1989), *Crónicas romanas* (1990 y 1994), *Aztecas en Kufkania* (1991), *Amiga a la que amo* (1993), *Loquitas pintadas* (1995), *Lágrimas y risas (La narrativa de Jorge Ibarguengoitia)* (1997), *Besos del diablo* (1998), *La fiesta y la muerte enmascarada. El Distrito Federal de noche* (1999) — ensayos, cuentos y crónicas— hasta llegar a su primera novela, la cual ahora nos ocupa: *Hace un mes que no baila el muñeco*.

En *Hace un mes...*, el narrador-personaje cuenta la singular historia y las muy particulares circunstancias que rodean la vida y muerte de El Muñeco y Pedro; sujetos que no tienen nada en común, sólo la amistad con el encargado de decirnos quién es quién; además de los avatares que conducirán a tres muertes y un suicidio (aunque en la historia nunca aparece éste). Desde el inicio del relato, el narrador se asume como el eje fundamental de la historia, puesto que ni El Muñeco conoce a Pedro ni éste al otro, sólo por las pláticas del narrador; además de que él convence al primero de participar en el crimen de la madre de Pedro, para quitarle esa carga de encima, liberarlo del martirio de soportar a una loca, pero el acto homicida sale mal, todo se complica y... Claro que no se trata de contar aquí la novela.

La vida de Pedro y El Muñeco van paralelas hasta que el narrador decide hacerlas coincidir, para que sucedan los hechos trágicos, la acción que sella el destino de El Muñeco. El mismo narrador es un personaje ambivalente pues siente lástima por el alcoholismo de Pedro y la carga que representa la madre loca; mientras que por otra parte, admira a El Muñeco por sus amenas charlas y por su modo de ser y de bailar, pero no duda, llegado el momento, para traicionarlo; el narrador cataloga los hechos y entrega su versión para que podamos discernir y tomar distancia, para aquilatarlos en su exacta dimensión.

El Muñeco es un personaje carismático, un tipo seductor gracias a su plática, sobre todo de temas marinos, además por su modo de bailar, ambos motivos más que suficientes para que las chicas malas del turgio que frecuenta no lo dejen nunca solo, procurándolo, dándole la enorme dicha de sus cuerpos protectores. La semblanza de El Muñeco es presentada a tres voces: la del narrador-personaje y guía de la historia, la de Marina y la de Estela, chicas del turgio, quienes muestran al personaje que le da título a la novela como un sujeto capaz de dejar brotar una cauda de palabras, una verborrea fecunda que, como todo lenguaje bien empleado, logra la persuasión, transporta y trastoca, sobre todo cuando éste habla del mar y de sus seres de superficie, fondo y profundidad (marinos, cetáceos y mamíferos, sirenas y peces raros).

Al margen y en breves líneas, nos enteramos de la trágica historia de Pedro, quien después de gozar

El prematuro fallecimiento de

René Roberto Becerril

es una pérdida para los mejores procesos del estado y del país.

Participó con tunAstral en diversas ocasiones, la más reciente para recordar a Pushkin. Mantuvimos una relación respetuosa y colaborativa por encima de las diferencias.

tunAstral lamenta su pérdida.

CE • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO

de una excelente posición social y económica, ahora está en debacle, la destrucción y la ruina moral, debido a su cotidiano estado alcohólico como una forma de paliar su dolor por tener que cuidar a su madre trastornada. Las sendas del destino juntarán a El Muñeco y a Pedro tan sólo en una fatal ocasión, donde cada quien quedará de acuerdo con su entereza y carácter, vivo o muerto.

Hace un mes... se sostiene por lo que dice Carlos Fuentes que se hace una novela: imaginación y lenguaje. Trejo Fuentes pone en la boca de su personaje protagónico, El Muñeco, un verbo incesante, inclemente, apasionado, que sencillamente es lenguaje y fabulación, descripción detallada y con lujo de detalles de la fauna marina —sobre todo las sirenas y su atroz canto lastimero—, delfines, ballenas, tiburones y peces en general, además de la vida cotidiana de los marineros en el barco y en tierra, con sus vicios y virtudes.

Novela intensa, pese a lo breve, que seduce y envuelve conforme se avanza en la lectura y vamos descubriendo las inquietudes profundas, los motivos íntimos y la soledad de El Muñeco, finalmente un marinero en tierra, un mitómano romántico, un mentiroso convincente que se enfrentará a su momento fatal —como todos— en perfecta soledad. Y al mes de ese fatídico y sangriento hecho, el narrador —una especie de Judas laico— comenta con Marina la nostalgia que siente porque “hace un mes que no baila El Muñeco”.

Ignacio Trejo Fuentes. *Hace un mes que no baila El Muñeco*. Ed. Daga-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México, 1999. 72 pp.

Ansiedad que persigue de Miguel Ángel Leal Menchaca

Arturo Trejo Villafuerte

Ansiedad que persigue es el primer volumen de cuentos escritos por Miguel Ángel Leal Menchaca (Fresnillo, Zac., 1950), los cuales denotan algunos detalles de hechura pero también muestran muchos méritos, eso hace posible que este libro, por algo será, lleve tres ediciones. Los detalles son mínimos y patentes pero no afectan la esencia de lo narrado, por lo que ni siquiera vale la pena detenerse en ellos. Los aciertos, los méritos, son tangibles y permiten apreciar lo que sería después el trabajo presentado en su segundo volumen de cuentos: *Obituario*; pero plenamente palpable en el tercero y mejor libro de relatos hasta el momento publicado por Leal: *Mujeres abordando taxi*.

En los tres volúmenes está presente la ansiedad, la angustia existencial y los personajes siempre en situaciones límite o extremas, lo que hará que tomen decisiones que cambiarán radicalmente sus vidas. Los temas recurrentes le proporcionan unidad a la obra de nuestro autor pero sobre todo es importante el cómo los presenta, eso permite señalar sus virtudes como narrador y permite vislumbrar su pericia en la confección de historias.

Ansiedad que persigue reúne un conjunto de textos opresivos, angustiantes, paradójicos —esta última característica la maneja en un ensayo amplio sobre tres narradores de mi generación: David Martín del Campo, Miguel Ángel Leal Menchaca y Emiliano Pérez Cruz— y sumamente cotidianos puesto que lo planteado por el autor en ellos no es fantástico ni maravilloso, sino lo normal y lo habitual a lo que está expuesto cualquier mujer u hombre en nuestros tiempos.

Los diecisiete relatos ahí reunidos tienen diferentes grados de intensidad y, unos más que otros, logran atrapar al lector y sumergirlo en esas a veces delirantes escenas que Leal Menchaca describe con pulcritud, en algunas de ellas; y con barroquismo, en otras. Entre fondo y forma, en muchas ocasiones gana la primera porque la anécdota estremece y aprehende; en otras gana la segunda porque independientemente de la anécdota, el autor es minucioso y sus palabras forman un tinglado que no permite ver un más allá sino sólo lo que él quiere mostrar.

Otra característica de los relatos aquí reunidos son algunos finales abiertos, ambiguos, donde no termina de saberse qué va a pasar o qué fue realmente lo que ocurrió. Eso sucede en el cuento que le da título al libro, “Ansiedad que persigue”, donde la bella Elena aparentemente queda encinta, pero nunca se sabe de quién. Igual sucede en “La vigilia estéril” y otros más.

Esa misma ambigüedad se registra en el texto llamado “La mentira”, donde nunca se llega a saber de quién son las hijas y cuál es la relación de ellas con el supuesto padre: ¿incesto?, por ejemplo. Esa misma circunstancia campea en “Ella”, donde se recuerda de inmediato el primer cuento publicado por Julio Cortázar: “Casa tomada”; puesto que el ambiente que plantea “Ella”, además de opresivo, es de total involucramiento y conforme se avanza en el relato de Leal, como en el de Cortázar, se va descubriendo el por qué de esa aprehensión, aunque también, mientras se lee, flota la ambigüedad de quién es ella: ¿una tarjeta de crédito, una mujer, una televisión?, para luego llegar a la conclusión tras de un intenso y agobiante recorrido.

“Delirio” es, válgame la expresión, otro relato delirante puesto que, conforme avanzamos en la historia, enigmática y ambigua, nos vamos enterando de que una mujer menciona a un “El” (¿el delirio?) que la persigue y se entrega a él para, al final, hacer ambivalente el texto y de nueva cuenta dejar perplejo al lector.

Luego vienen los textos donde se producen las jugarretas del destino, las ironías de la vida, como sucede con “¿Qué poca madre!”, donde un Cristo en su cruz, acompañado de Dimas y Gestas, piensa que esa actuación le proporcionará algún beneficio, pero resulta que sucede algo abajo, entre el público asistente a la representación, y en un momento dado nadie les hace caso a los tres actores principales de esa ceremonia. Igual sucede con “Cambio de ruta”, donde un chofer con mujer e hijos, además de otros “asuntitos” por ahí, decide que ahora sí va a cambiar de vida, va a sentar cabeza con una bella muchacha de cutis apiñonado y soberbio cuerpo. En su mente ya corren las imágenes de su nueva vida al lado de esa beldad, pero el destino hace lo suyo y cambia diametralmente la historia. Siento que éste es uno de los cuentos mejor narrados del volumen, muy real y emotivo, con un desenlace previsible pero no esperado.

Este volumen reúne también otro tipo de relatos de corte intimista como “Se llamaba Sara” o “Del tiempo recuperado”; luego los de índole contingente, donde todo está por suceder como “Extraña coincidencia”, donde el personaje deja atrás todo su mundo estable para vivir o morir en la aventura, o el caso de “Una pareja diferente” donde el sujeto centro de la acción, luego de convivir con una rara mujer y con su absurda familia, comprende que debe poner punto final a una situación que lo rebasa y lo hace infeliz para lo que recurre a una pistola. En los primeros se recupera un pasado, o la reflexión sobre hechos pretéritos, como sucede en “De añoranza”; en los segundos todo está instalado en la incertidumbre del porvenir, del instante siguiente.

También en *Ansiedad que persigue* se encuentran textos que no son muy afortunados, como “Tal vez un sueño”, pero que sin embargo en el contexto

del volumen no desentonan ni dejan de tener las características generales temáticas que hemos apuntado en líneas anteriores. Este primer volumen de relatos de Miguel Ángel Leal Menchaca ya presagiaba sus obsesiones y apremios que, finalmente, se concretaron en *Mujeres abordando taxi*. Sin ninguna duda es un libro meritorio y pujante, con fuerza y vitalidad, con los detalles propios de una primera incursión en el género, que son salvables y que no afectan, en esencia, lo que es propiamente el cuerpo narrativo del tomo.

Miguel Ángel Leal Menchaca. *Ansiedad que persigue*. UACH, México, 1998. 78 pp.



Máscaras nítidas

Angelina Nava García

Pájaros, árboles, ríos concurren en la naturaleza de los versos, bellos en su sencillez, que Miriam Vivian vierte en *La danza de los pájaros* para con sus giros regalar una muestra de lírica sonorensis.

Cadencia de palabra aprehendidas en los movimientos y gestos expresados en enunciados sencillos que excluyen la simpleza del verso con metáforas tan bien logradas que incitan a la contemplación relajada de las evoluciones rítmicas expresadas bellamente.

Movimientos imaginativos que atrapan la atención del espectador en un despliegue de términos proyectados para atraer a los lectores a partir de figuras, envolventes en su estructura, que enriquecen la sinfonía del verso donde “saltan las palabras

renacidas/ en los apasibles (sic) versos/ y en el perfume de las olas”.

Coreografía montada en la búsqueda de sí misma que la poeta manifiesta como necesaria para su afianzamiento en las letras y en la danza de la vida “pero un día me levantaré/ y regresaré en la danza de los pájaros/ para quedarme quieta/ y que el mundo me recorra sin miedo”.

Miriam Vivian crea poemas “en la nostalgia de las hojas secas” que invitan a seguir sus pasos por el tablado donde “hay un viaje desvaneciendo las astillas/ del tiempo”.

Versos libres para los amantes de la poesía que se recrea “en el paraíso de las plumas/... (donde) alas, bocas y picos tiritan/ en el garfio beso de la espuma”.

Con la memoria rebozando vitalidad, Vivian se apropia del tiempo y revive sus “recuerdos envolviéndose en las hojas/ de árboles colgados de los párpados”.

En Vivian la palabra canta y se vuelve trino, ritmo, cadencia y se cuelga “de la cárcel cristalina de los sueños/ donde flotan las imágenes”. Imágenes que ella atrapa para girarlas en la çabriola del verbo. Como en “no es el río el que cantó/ es mi voz la que se baña”.

No importa el motivo, la pirueta o el tiempo, es su vuelta la que hace vibrar, surgiendo “un mundo de palabras hecho polvo (...)/ queriendo recobrar las formas y figuras” que digan cuanto la palabra no puede expresar.

La sensualidad de los giros es motivo recurrente que atrapa al lector y le enamora en la súplica de comunión: “ven y acúname en la melodía de tu sangre”.

Sensibilidad que armoniza las desgarraduras de un pesar captado “en los gestos que duelen porque están inconclusos” y que se perciben más cuando “un aroma de sal asciende por las piernas”.

Las plegarias representan dolor cuando se describe una “caricia tosca de Dios que a veces me toca” y que gira la presencia de lo irremediable al intentar saltar el destino “como si fuera tan fácil/ salirse de la taza del café de Dios”.

En la “Redención” de la plástica lírica se conjugan los recuerdos con las reflexiones “en el quicio del entendimiento”. Mientras, los niños se asoman al baile de la poeta preocupada por la incompreensión de los adultos que reprimen “inventando un calvario/ donde habrán de redimir al día/ quemando sangre”.

“Otro cuerpo” prelude *La danza de los pájaros* y “es que un día en la casa/ se celebró el rito del silencio/ y sentí otro cuerpo que no era el mío”.

Sus lamentaciones no son dramáticas ni violentas sólo evoluciones de elementos que se relacionan para mirar a la poeta “cansada de arrastrar los costales llenos de tus sombras (...)/ porque las tardes ya no me pertenecen/ las he vendido todas a cambio de un salario/ para comprarme la vida que me acabé contigo/ que no vale una de mis tardes”.

Envuelta en gases que bailan, en “Razón mutilada” las descripciones de los amigos se vuelven parcas hasta confundirse con dedicatoria por eso calla “para vivir en silencio/ porque no tenía piernas/ porque no tenía nada”.

Amigos y familiares danzan en compañía de una infancia que han abandonado para confundirse en la “Líquida plegaria” por los idos pero retenidos por la “permanencia de oraciones anónimas (...)/ porque en cada niño muerto; vivo”.

El poema canta los desencuentros: retrocesos que reverencian heridas saltando caminos, hacinados en la “Inestabilidad urbana” donde “las calles terminaban cada dos pasos (...)/ cielos rasos despejados de sus secretos... (porque)/ la confesión se hizo llena de escondrijos”.

La flora, la fauna, los elementos de la naturaleza son los anfitriones en los poemas de Miriam Vivian que se apoya en ellos para nombrar sus pesares, sus amores, sus vivencias en un baile de máscaras a veces difuminadas en el hipérbato que insiste en hacerse presente. Aunque las más de las veces estas máscaras son tan nítidas que transluen emoción.

A pesar de que las erratas aparecen en cualquier parte: éste es un texto valioso en el que se compendia el pensar y el sentir de la poeta. Su formato, tanto como la sugestiva portada, se convierten en invitación expresa a participar en la recreación de *La danza de los pájaros*.

Miriam Vivian. *La danza de los pájaros*. Editorial Unison. Sonora, México. 1998. 66 pp.

Planos de la tribu
Genaro Silva
(Exposición)

Inauguración 8 de mayo de 2000 20:00 hrs.

Restaurante Biarritz
5 de Febrero esq. Nigromante
Cenro, Toluca, México

Entrada libre

GROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE P



Espejo hacia dentro

Luis Miguel Vargas

Ventana Interior, centro occidente es una revista de la Dirección de la Zona Centro Occidente de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Regional del CONACULTA. El coordinador editorial es Orlando Ortiz. La zona centro occidente comprende los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas. Tiene un consejo editorial integrado por los directores de los institutos, consejos o secretarías —según sea el caso de cada uno de los estados. Posee además un grupo de asesores (uno por estado) y un comité editor (también uno por estado, excepción de Michoacán que presenta dos miembros en cada grupo: un representante del Instituto Michoacano de Cultura y otro de la Universidad Michoacana). Estamos hablando de un nutrido grupo.

La revista es bimestral, tamaño carta, en papel cultural, a una tinta, forros a color plastificados y cuarenta páginas por número. En cuanto a la hechura que acabo de describir no se puede decir mucho, la revista es sencilla y funcional.

Realmente lo interesante de *Ventana Interior* es la idea que la anima. Son números monográficos dedicados a lo actual en las artes: el N° 1 a la poesía; el 2 a la plástica; el 3 a la narrativa y el 4 a las artes escénicas. Del número uno no puedo hablar porque no lo conozco.

El objetivo, en pocas palabras, de la revista, se cumple. Adquiere uno un panorama general del quehacer artística de esa región. Los textos aunque salen generalmente de instancias institucionales no pueden ser en rigor críticos en el sentido de apuntar las fallas y vicios de las instituciones encargadas de promover la cultura, sí permiten una lectura entre líneas; así, podemos hacer notar algunas cosas:

—Aunque la idea es ofrecer una descripción del quehacer actual, para muchos de los colaboradores fue imposible no insistir en un recuento general de todo el siglo; algunos se van hasta el siglo pasado. Esto porque en algunos casos es tan árida o incipiente la producción actual que por fuerza se han de ir al pasado. En otros casos, al revés, es necesario ir al pasado para poder explicar la abundancia. También porque en algunos casos la figura majestuosa de algún maestro que alcanzó relevancia nacional o internacional se convierte en una pesada sombra de la que lentamente los artistas van saliendo.

—Se nota, por otro lado, una ansiedad por crear una tradición, pero no se puntualiza que lograr una tradición puede significar la falta de creatividad, un arte que no se renueva y busca nuevos senderos. Hablar de tradición es delicado.

—Los textos se presentan desiguales en calidad y capacidad informativa. Algunos fueron escritos por los mismos creadores, por jovencitos que aún no se gradúan, por críticos que quizá pecan de soberbios, pero pocos fueron hechos por investigadores. De donde se me ocurre pensar en la notoria falta de investigadores o ensayistas acuciosos e imparciales. En ese sentido faltan antologías, estudios generales,

libros de arte dedicados no sólo a los consagrados sino a los jóvenes, museos productivos editorialmente.

Quienes no vivimos en un lugar no podemos saber si los articulistas fueron injustos o parciales en su nómina o sus apreciaciones. Eso lo dirán quienes ahí vivan.

—Otro tema que surge es la precariedad material del artista. Pintores, escritores, teatreros, han de tener algún oficio, hueso o plaza magisterial para vivir. Esto es un viejo problema al que nadie ha buscado solución. Una solución parcial sería la distribución más racional y mejor dotada de las becas. El artista productivo, no el de fin de semana o de contentillo, tiene derecho a prolongar indefinidamente su beca.

Otro tema es determinar la cepa de algún artista. Así es frecuente el caso de artistas que emigran y han de ser considerados del lugar donde viven y producen. Otros se van de su lugar de origen y no vuelven ni ejercen influencia en el lugar de donde salieron. Este problema de definición es cada vez más frecuente porque hay cada vez más movilidad social. Esto se relaciona con el tema de la tecnología, las comunicaciones y la creación de espacios estandarizados. Es cada vez menos creíble el inevitable aislamiento de un artista. Internet, sobre todo, será capaz casi de darnos el don de la ubicuidad. Las ciudades se parecen ya muchísimo: supermercados, plazas comerciales, cines, carreteras, televisión vía satélite, cadenas nacionales de restaurantes y transnacionales de comida rápida, son iguales en todas las ciudades grandes. El artista y el promotor cultural deben saber aprovechar esta homogeneidad, no ser víctimas de ella.

Aquí puedo enlazar con Gustavo García que, en su artículo sobre la narrativa de Michoacán, se niega a regionalizar la literatura. También Luis Ortiz en la entrevista que le hace Víctor Rodríguez Méndez dice: “no podemos hablar de literatura michoacana, sino de literatura que se escribe en castellano en Michoacán. Creo que lo que se escribe en estos rumbos tiene tanta calidad como lo que se escribe en el Distrito Federal, por decir otro lugar”.

El nuevo horizonte del flujo masivo de información ha roto el esquema ciudad capital vs provincia.

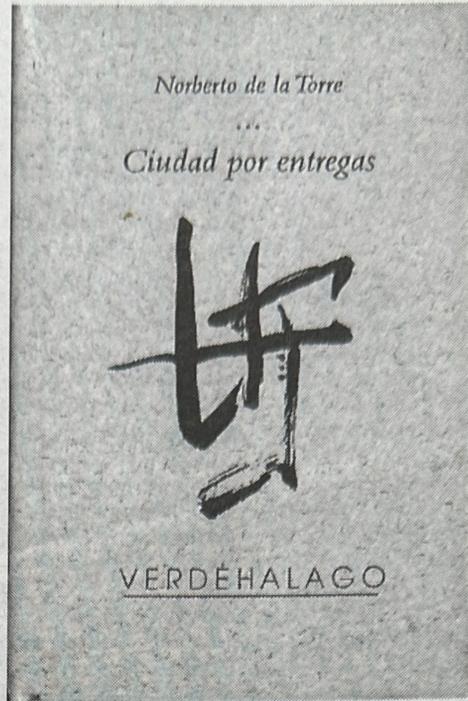
Y sin embargo, los articulistas de *Ventana Interior* no mencionan el factor tecnología en sus respectivos estados.

—Otra cosa de la que no hablan es el factor público. Cuando escriben de teatro y de artistas plásticos o de escritores, no hablan de público. No es de extrañar esto pues el público, me refiero a la creación de públicos, es el gran olvidado de la promoción cultural. Promotores y artistas hacen sus cosas, muchas veces al margen de los gustos, la demanda y la facilidad de acceso de los públicos.

En términos generales los colaboradores de estos primeros números monográficos de *Ventana Interior* tienden a describir un panorama frugal. Por ejemplo, Arturo Peña Arcadía inicia así su ensayo: “la narrativa nayarita contemporánea no da mucho de qué hablar y aún menos de qué escribir. Comparte con la de otros estados de nuestra patria la anemia crónica de obras y autores con regularidad y calidad”. Frases así surgen con frecuencia en las páginas de *Ventana Interior*.

Todo lo que he dicho no es imputable a la revista, eso es claro; es imputable a la realidad, tan alejada de todo cuanto quisiéramos. *Ventana Interior* no es reflejo, pero también es espejo; en mucho nos parecemos, pero también en mucho nos distinguimos. Escribir de nosotros, pasarnos revista es el inicio, estoy seguro, de algo mejor.

Ventana Interior, centro occidente. México. N° 4. Septiembre-Octubre. 1999.



Tantas ciudades como escritores

Luis Miguel Vargas

Estamos ante un libro conformado por ochenta y dos poemas breves en prosa, con una antología, a la mitad del libro, de poemas o fragmentos de poemas de otros autores sobre la ciudad. Los textos, como decimos, son breves, de una cuartilla máximo, pero en conjunto forman una obra de gran aliento. El pretexto anunciado es la ciudad, es la veta de Norberto de la Torre para hablar de muchas cosas, una veta inagotable que el autor explota con disciplina, convicción y creatividad sorprendentes.

Porque pareciera que sobre la ciudad se ha dicho todo, desde la poesía, la novelística y el ensayo.

En mayo de 1996 se organizó en la ciudad de Monterrey un Encuentro Internacional de Escritores con la participación de unos ciento veinte escritores, ¡imagínense! El tema fue la ciudad, y todos los que fueron llevaron escrito algo sobre ella. La reflexión es la siguiente: hay tantas ciudades como escritores, tantas ciudades como ciudadanos.

Dos años antes, Norberto de la Torre dice en el primer poema: “Tal vez en otros lugares ocurran

cosas diferentes, pero lo dudo, todas las ciudades son la misma...”, que es una forma de decir lo que una página más adelante consigna: “Te hablo desde mi ciudad que no es la tuya aunque vivas enfrente y la pisemos juntos en las tardes”. Porque para Norberto de la Torre la ciudad es absolutamente subjetiva, la traemos adentro, la construimos desde nosotros; el viejo Kant estaría de acuerdo con nuestro autor.

De nada valen todas las guías de viajero, mapas, fotografías, descripciones de escritores de talento sobre alguna ciudad, de nada valen ante cinco

minutos de deambular por sus calles. Así, para uno la ciudad será oprimiente o libertina, alegre o melancólica, turbulenta o pacífica, caótica o cósmica, llena de oportunidades o el escenario de la fatalidad. Sobre esta convicción, Norberto de la Torre entrega su ciudad, ¿Cómo es esa ciudad? Sugeriré algunas ideas.

La nostalgia, la tristeza, el recuento de los daños, “los restos del naufragio”, la soledad, el silencio, el deseo sacrificado, el dolor, el insomnio, la mentira, la ira, el polvo, el paso del tiempo, “los retratos que acabarán rodando en los desvanes...” Son los sentimientos, sensaciones e imágenes que pueblan las páginas de *Ciudad por entregas*: “Si me atrevo a hablarte de mí es porque soy un personaje más en estas calles, bajo el sol y la lluvia, contra el viento. Camino con cierta inclinación a la tristeza, entre parejas silenciosas”. Son cartas dirigidas a un interlocutor silencioso, distante y ausente, quizá anónimo. Son un monólogo.

Este estado de ánimo se convierte en convicción, en sistema, en unos principios casi filosóficos para ver la realidad; son el tamiz por el que pasan los fragmentos de *Ciudad por entregas*. La convicción de que hablamos otorga una peculiar intensidad al libro.

La ciudad, la casa de los humanos, está plagada de animalitos; a lo largo de las páginas aparecen caracoles, salamandras, gatos, hormigas, ratas, serpientes, víboras, arañas, amibas, patos, perros, piojos, moscas, palomas, larvas, dinosaurios, libélulas, tortugas, erizos, hipocampos, lobos, elefantes, cucarachas, pulgas, unicornios, dragones, anémonas, luciérnagas, alacranes, sirenas y mariposas. También hay plantas y objetos pequeños. La mirada de Norberto de la Torre es especialmente sensible al detalle, a lo minúsculo, a lo microscópico; tiene la convicción de que esas pequeñeces rodean la vida del hombre. De cosas pequeñas están formadas las grandes, de ladrillos está hecha la pared, de breves poemas *Ciudad por entregas*.

Así es constante la comparación de la ciudad con animales, objetos o personajes. Porque la ciudad es multiforme, padece de doble, triple, múltiple personalidad. La ciudad es una máquina, un cuerpo viviente; crece, se enferma, se descompone, se pudre, florece. Es el jarrito donde todo cabe, es una metáfora aplicable a cualquier cosa u ocasión. La ciudad es la madre, el padre, la hija, el animal salvaje o la mascota. Es todo y también nada. La ciudad renace cada tarde.

Los libros buenos son estimulantes por infinitos. En *Ciudad por entregas* hay una poética explícita en varios fragmentos, citaré algunas frases: “Explicar es absurdo, nada hay que entender excepto el plato de frijoles en la mesa y el dolor del deseo sacrificado... cuando creo tener la frase clave resulta otro disfraz, un nuevo engaño”. “Te escribo con la íntima certeza de que mi cuaderno acabará en ceniza, por eso te digo las hormigas, la mancha de leche en los manteles, los grillos, el olor del café por las mañanas”. “Escribir es un acto doloroso e inútil, más inútil que la muerte por hambre o una borrachera decembrina... tomo la pluma para gastar el tiempo y la tinta...” “En mi cuaderno hilvano estupideces sostenidas apenas por el endeble piso azul de los renglones...” “Una anécdota es un trozo de tiempo que ya ha muerto y sólo sirve para llenar archivos...” “Sin embargo, mis textos aspiran apenas a cruzar la calle y transformarse después en envoltura o en abono... puedes utilizar mis epístolas para prender una estufa...”.

Además Norberto de la Torre habla de los discursos; no sólo los políticos, como rollos, letra vacía, cháchara diría Heidegger: “En el aire flota el eco de discursos muertos que son como el ruido de un ventilador ya viejo, quejumbroso y monótono. Las bibliotecas se llenan de cadáveres”. El discurso es fruto del poder.

La escritura de Norberto de la Torre se sabe derrotada, es una vía sin salida, letra muerta diría Juan del Jarro, personaje de otro de sus libros. La inútil pasión de encontrar la palabra viva, “esta terquedad de mosca para amarrar palabras”. Por eso se vuelve a lo pequeño, a lo banal, para huir del discurso. Escritura rica en imágenes, metáforas, percepciones, anhelos, obsesiones, ideas que temen convertirse en discursos, ajenas al poder, humildes, sencillas, congruentes, cristalinas.

Norberto de la Torre. *Ciudad por entregas*. México. Segunda Edición. Verdehalago. 1998. 136 pp.